



SOCIEDAD DE SAN PABLO

ABUNDANTES DIVITIÆ GRATIÆ SUÆ
“Reaviva el don que has recibido”
La fidelidad creativa a cien años del carisma paulino

Queridos hermanos:

Como se sabe, la *línea operativa 3.3.1* del 9º Capítulo general dice: «El Superior general prepare una carta anual que tenga como referencia básica una obra fundamental del beato Santiago Alberione». Para cumplir con ello, he pensado centrar las cartas anuales sobre las obras siguientes distribuyéndolas a lo largo del sexenio en este orden: *Abundantes divitiæ gratiæ suæ* (2011), *Ut perfectus sit homo Dei* (2012), *Apuntes de teología pastoral* y *La mujer asociada al celo sacerdotal* (2013), *Apostolado de la prensa* (2014), *Un mes a san Pablo* (2015), escritos tomados de las antologías *La primavera paulina* y *Carissimi in san Paolo* (2016). La elección y el orden de las obras tiene presente, además, tanto la **programación** del trienio en preparación al jubileo de 2014 como de la *línea operativa 3.2.1* sobre el **tema anual** que, para 2011, es “**la fidelidad creativa**”.

El librito *Abundantes divitiæ gratiæ suæ*, redactado por el P. Alberione a finales de 1953 por expreso deseo de algunos paulinos con vistas a los cuarenta años de fundación de la Sociedad de San Pablo, constituye para la Congregación y para toda la Familia Paulina un **texto indispensable** para conocer nuestros orígenes, el progresivo cambio del perfil del carisma paulino y las “abundantes gracias” concedidas por la Providencia al Fundador, a la Sociedad de San Pablo y a toda la Familia Paulina.

Hacer memoria histórica nos fundamenta, por una parte, en la convicción de que el don del carisma paulino no lo otorgó el Espíritu **de una vez para siempre**; por otra, nos conciencia acerca de la **continua asistencia** del mismo Espíritu en llevar adelante el programa de vida paulina contenido en el «*No temáis, Yo estoy con vosotros. Desde aquí quiero iluminar. Tened dolor de los pecados*» [o «Caminad en continua conversión»]. La interpretación del texto que propongo se sitúa justo en la óptica de la “fidelidad creativa”, con el doble intento de re-evocar la necesaria **memoria histórica** de cuanto ha sucedido y el P. Alberione obró y, al mismo tiempo, proyectar la reflexión sobre el carisma paulino de hoy **hacia el futuro**.

Soy consciente de que los métodos de lectura pueden ser diversos. *Abundantes divitiæ gratiæ suæ* constituye un género literario particular: no es **una obra cerrada**, con la única preocupación histórica de contar el comienzo, el desarrollo y la conclusión de un conjunto de acontecimientos; es más bien **una obra abierta**, semejante a las “voces” no ordenadas de un diccionario siempre por actualizar: en ella cada cual puede captar aspectos diferentes pero complementarios.

El **objetivo** de este mi aporte es **movilizar a toda la Congregación** a tomar conciencia de sus orígenes “sobrenaturales” y de la responsabilidad histórica que tiene, en vísperas de la celebración del Centenario, de “mantener joven el carisma paulino” como nos indica el propio Primer Maestro: «Hay en las Constituciones algunos artículos que no permiten a la Familia Paulina envejecer o llegar a ser inútil en la sociedad: bastará interpretarlos y dinamizarlos bien: siempre habrá nuevas actividades dirigidas al único apostolado y apoyadas en él» (*Abundantes...*, n. 130).

Para la reflexión personal y comunitaria sobre este texto fundamental del Primer Maestro, sugiero **cuatro etapas**: **1.** lectura del trozo que describe cada una de las “riquezas”; **2.** comprensión “histórica” de lo que el P. Alberione escribe, teniendo en cuenta el contexto social, cultural, eclesial y

SUPERIOR GENERAL

Casa General - Via Alessandro Severo, 58 - 00145 ROMA - Tel (39) 06.5978.61
supgen@stpauls.it - www.paulus.net

comunicativo del tiempo; **3.** actualización, con proyección al futuro, de la “riqueza” explicada por el Fundador; **4.** transformar en oración de agradecimiento el conocimiento del pasado y en invocación al Espíritu la actualización lanzada hacia el futuro.

0. El carisma paulino es como un “talento” recibido en don para hacerlo fructificar

La parábola evangélica narrada por Mateo (25,14-30) y Lucas (19,11-27) para aclarar la actitud necesaria en el cristiano que vive a la espera de la vuelta gloriosa de Cristo, puede ayudarnos también para realizar una “**fidelidad creativa**” respecto al carisma que el Espíritu concedió al beato Santiago Alberione y que, con la aprobación de la Iglesia, en estos casi cien años ha ido pasando a la vida de las sucesivas generaciones paulinas en los cinco continentes. El carisma paulino es como “un talento” que no se debe “esconder bajo tierra” o “en un pañuelo” para poder entregarlo tal cual, sino que hay que “hacerlo fructificar”.

El **concilio Vaticano II**, reflexionando sobre la identidad de la vida religiosa en el capítulo VI de la *Lumen gentium* (21.11.1964) y en el decreto *Perfectæ caritatis* (28.10.1965), pide a todos los Institutos religiosos que procedan a una **radical renovación**. «La adecuada renovación de la vida religiosa comprende, al mismo tiempo, un retorno incesante a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los institutos, y una adaptación de éstos a las condiciones de los tiempos, que han cambiado. Hay que promover esta renovación, bajo el impulso del Espíritu Santo y la dirección de la Iglesia» (*Perfectæ caritatis*, n. 2).

En la exhortación apostólica *Vita consecrata* (25.3.1996), el **beato Juan Pablo II** apela a la fidelidad a los orígenes: «Ante todo se pide la *fidelidad al carisma fundacional* y al consiguiente patrimonio espiritual de cada Instituto. Precisamente en esta fidelidad a la inspiración de los fundadores y fundadoras, don del Espíritu Santo, se descubren más fácilmente y se reviven con más fervor los elementos esenciales de la vida consagrada» (n. 36).

Al mismo tiempo, la vuelta a los orígenes requiere la exigencia de la renovación: «Se invita pues a los institutos a reproducir con valor la audacia, la creatividad y la santidad de sus fundadores y fundadoras como respuesta a los signos de los tiempos que surgen en el mundo de hoy... Pero es también una llamada a buscar competencia en el propio trabajo y a cultivar una fidelidad dinámica a la propia misión, adaptando sus formas, cuando es necesario, a las nuevas situaciones y a las diversas necesidades, en plena docilidad a la inspiración divina y al discernimiento eclesial» (n. 37).

En el discurso al Congreso general de los Estados de perfección (26.11.1950), el **beato Santiago Alberione** subrayaba: «La *puesta al día* está en hacer revivir todo el espíritu de los fundadores y los principios y reglas de las Constituciones; pero al mismo tiempo considerar las necesidades y las circunstancias actuales, para las aplicaciones e interpretaciones necesarias». ¹ «*Non nova, sed noviter*». ²

En 1955, predicando a las Hijas de San Pablo, exhortaba así: «La puesta al día hace rejuvenecer, hay que conservar siempre el espíritu joven, porque no podemos comprimir a las almas, y no podemos acompañarlas si no las entendemos, si no conocemos su psicología, su mentalidad y todo el conjunto de cosas que la vida de hoy comporta». ³

En el convenio de las Maestras de formación de las Hijas de San Pablo (8-17 de julio de 1967), el Fundador invitaba con fuerza: «Ahora estudiad todo el concilio Vaticano II, particularmente los documentos concernientes a la vida religiosa y a los instrumentos de la comunicación social: *Perfectæ caritatis* e *Ínter mirífica*. Luego estudiad lo relativo a la Iglesia y cuanto se refiere a la formación cristiana y a la formación religiosa. No basta sólo leer los documentos conciliares para saber enseñarlos, sino que se debe llegar a pensar así, como la Iglesia y con la Iglesia: pensar en Cristo». ⁴

En este trienio de preparación a la celebración jubilar del 20 de agosto de 2014, la Congregación y toda la Familia Paulina están movilizadas para ahondar en el carisma paulino en “fidelidad creati-

¹ *San Paolo*, noviembre 1950; cf *Carissimi in San Paolo*, preparado por Rosario F. Espósito, Roma 1971, pp. 805-806.

² *San Paolo*, febrero 1959; cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 193.

³ *A las Hijas de San Pablo 1955*, Hijas de San Pablo, Casa General, 2010, p. 438.

⁴ *Actas del Convenio*, pp. 11-12.

va”. La “**fidelidad**” se garantiza con un estudio riguroso del pensamiento y obra del Fundador enmarcado en su contexto histórico para comprender sus intenciones al dar comienzo al carisma paulino. La “**creatividad**” tiene cuenta del contexto histórico actual para proceder a la actualización y a la re-expresión de los elementos esenciales del carisma que la investigación histórica sobre el Fundador haya puesto en luz. El estudio histórico y la actualización del carisma paulino constituyen los instrumentos complementarios de una “**hermenéutica**” que permite una “**fidelidad creativa**”: fieles al **pasado** para ser creativos en un **presente** que tiende al **futuro**.

1. Abundantes divitiæ gratiæ suæ (=AD)

1.1. Origen del texto

Sobre el origen del texto tenemos un testimonio de primera mano, dejado por el P. Roatta:⁵

«Nuestro Fundador escribió *Abundantes divitiæ*, el libro-síntesis de sus inspiraciones fundamentales, en estas circunstancias.

Se acercaba el 40º aniversario de nuestra Congregación (1914-1954), y algunos entre nosotros (PP. [Valentino] Gambi, [Renato] Perino, [Giovanni] Roatta) pensaron que era el caso de aprovechar la efemérides para profundizar un poco en lo tocante a nuestra vocación paulina y a nuestro Fundador: tanto para concienciarnos hacia dentro, como para hablar de ello al público. Un día presenté yo mismo [P. Roatta] esta idea al Fundador, que me respondió: “Haced lo que el Espíritu Santo os inspira. En verdad no hemos escrito aún ni publicado nada; pero ya me han hecho notar algunos (P. Pettinati Guido, en Argentina y otros) la necesidad de manifestar algo de lo que Dios ha hecho entre nosotros; y creo que haya llegado el momento para hacerlo”.

Buscamos otros colaboradores, y empezamos el trabajo, que se prolongó algunos meses, bien llenos, hasta comienzos de de 1954.

Cierto día me llama el P. Alberione, y me dice estas pocas palabras: “Yo quisiera dar a conocer esto, que me parece importante: que después de mi muerte no se hable ya de mí, sino sólo de san Pablo: él es para nosotros el Fundador, el modelo, el padre, el inspirador. Esto debe darse a ver a raíz del trabajo que habéis comenzado”. Asentí y continuamos nuestra tarea. No mucho después me llamó de nuevo, y tuve otra sorpresa: me enseñó y luego me entregó una serie de originales en formato más bien grande, escritos, con su caligrafía menuda; y me dijo: “Mirad si pueden servirlos”. Eran los manuscritos de lo que luego fue el libro *Abundantes divitiæ*. Los leímos con gran interés; pero el trabajo estaba ya muy adelantado y no pudimos tenerlos muy en cuenta para los varios artículos; y tampoco nos fue posible captar inmediatamente el valor esencial de sus recuerdos.

Aquellos manuscritos los conservé yo hasta el final de nuestro trabajo, cuando salió impreso el grueso volumen *Mi protendo in avanti* [Me lanzo adelante] (verano de 1954). Entonces distribuímos todo el material usado hasta ese día; y el P. Maggiorino Póvero, que había colaborado muy bien en la obra para la parte fotográfica, me pidió entregarle dichos manuscritos para conservarlos diligentemente. Se los pasé gustosamente. Vi re-emergir estos recuerdos sólo mucho más adelante [en 1969, con motivo del Capítulo general especial], cuando fueron publicados, la primera vez, con el título *Io sono con voi* [“Yo estoy con vosotros”], para uso interno sobre todo del Capítulo.

Releyendo ulteriormente muchas veces las páginas sencillas y sobrias de *Abundantes divitiæ*, me di cuenta cada vez más de la importancia excepcional de aquellos recuerdos para nuestra historia, para nuestro carisma y para el camino espiritual en el que Dios hizo surgir y crecer nuestra Familia religiosa.

Casa Divino Maestro, Ariccia, 10 de enero de 1980.

G. ROATTA»

⁵ Cf *Abundantes divitiæ gratiæ suæ*, Sociedad de San Pablo, Casa General, 1998, pp. 11-12.

1.2. *Naturaleza del texto*

Cuando el P. Alberione hacia finales de 1953, a la edad de 70 años, escribe estos recuerdos en la circunstancia del 40 aniversario del comienzo de la Sociedad de San Pablo, había publicado ya otras obras, fundado la Asociación Cooperadores Paulinos (30.6.1917) y las Congregaciones de las Hijas de San Pablo (15.6.1915), las Pías Discípulas del Divino Maestro (10.2.1924) y las Hermanas de Jesús Buen Pastor (7.10.1938).

Los contenidos de estos “recuerdos”, por tanto, hay que integrarlos con el pensamiento y las obras del Fundador que precedieron el escrito sometido ahora a examen; en AD no está “todo” sobre la historia del carisma paulino, pero ciertamente sí lo que, a finales de 1953, el Primer Maestro quería a toda costa atestiguar y dejar en herencia a la Sociedad de San Pablo y a toda la Familia Paulina.

AD hay que considerarla “**una obra abierta**” sea en cuanto puede ser integrada con lo dicho, escrito y hecho por el Fundador antes de 1953, sea porque en el texto se afirma que hay aún “cosas por hacer”(nn. 185-203).

No estamos ante una obra que analizar como un “texto de historia”, una narración documentada de un desarrollo progresivo y orgánico de hechos; tampoco se trata de una “autobiografía”, de un tratado integral de la vida de una persona presentada a través de las complejas andanza vividas.

Como puntualiza el mismo Fundador, se trata de “algo de lo que recuerda”: «*Si para condescender con vosotros, él quisiera narraros algo de lo que todavía recuerda y consideráis útil para la Familia Paulina*» (n. 1); así pues, **una memoria selectiva de recuerdos que sean útiles para la Familia Paulina**. Además: «*A decir verdad, él no solía tomar apuntes, no sabiendo qué decir de muchas cosas; sintiendo al mismo tiempo repugnancia de hacerlo y humillación por todas partes*» (n. 8).

El P. Alberione, a distancia de 63 años de la primera clase elemental (1890-1891), a 53 años de la “noche de luz” del 31 de diciembre de 1900, y a 40 años del comienzo oficial de la Sociedad de San Pablo (1914), relata sus experiencias de vida y sobre todo su **toma de conciencia** cada vez más clara de haber recibido de Dios una “**misión**” particular: «*hacer algo por el Señor y por los hombres del nuevo siglo*» (n. 15).

La historia que relata en tercera persona es una historia “**sagrada**”: «una doble historia: la de las divinas misericordias... y la **historia** humillante de la incorrespondencia...» (n. 1). Es la historia de su experiencia de fe.

El **método** usado para redactar estas “memorias” de los comienzos y los desarrollos del carisma paulino lleva a pensar en la composición de un **mosaico**: una serie de **teselas** de “recuerdos” que, juntados uno a otro, adquieren con el pasar del tiempo contornos cada vez más precisos, hasta ofrecer una visión de conjunto.

La elección en la **sucesión de los argumentos** no está predeterminada por el autor con precisión, sino que, en cualquier disposición redaccional se los quiera enumerar, el resultado es el de disponer de una serie de elementos que, recompuestos, ofrecen una unidad cada vez más definida. Los recorridos de lectura de este texto son como otros itinerarios diversos para llegar a la misma meta.

La metodología redaccional usada halla su criterio de unidad en el título puesto por el propio P. Alberione a la versión dactilo escrita: “**Abundantes divitiæ gratiæ suæ**”, tomado y adaptado de la carta a los Efesios (2,7). Las “memorias” son **una lista**, iluminada en su brotar y en sus aplicaciones, de las “abundantes riquezas de su gracia” concedidas a él personalmente y luego a la Sociedad de San Pablo y a la Familia Paulina en sus comienzos y desarrollo.

Cada “**riqueza**” de gracia divina está presentada bajo forma de un episodio biográfico, de un encargo desempeñado, de una búsqueda, de un estudio atento, de una iniciativa, de una experiencia, de relaciones sociales, que sirvieron al P. Alberione para madurar sus convicciones y para elaborar el proyecto de fundación del carisma paulino. El **recorrido** para la valoración de cada “riqueza” sigue este desarrollo: de la experiencia personal al comienzo de la Sociedad de San Pablo para pasar a la ampliación sucesiva de la Familia Paulina.

La lectura para una “fidelidad creativa”, que propongo con esta mi aportación, se articula en dos momentos: el recuerdo “**histórico**” de cada “riqueza”, una por una, y la reflexión “**creativa**” para la actualización y la proyección en el futuro del carisma paulino, arrancando de la Sociedad de San Pablo, célula madre de todas las instituciones que hoy componen la Familia Paulina.

La lectura en “fidelidad creativa” no se propone como objetivo “copiar” la experiencia del P. Alberione, que sigue siendo **única e irrepetible** y, en muchos aspectos, velada por el misterio de una relación de fe profunda guardada con pudor por el mismo Fundador. Con todo, la investigación “fidel” de cuanto acaeció en el Fundador permite vislumbrar los “elementos” constitutivos del carisma paulino que deben ser valorados con prudente sensatez en su valor “esencial” y/o “transitorio” respecto a los contextos históricos cambiantes para poder re-expresarlos y vivir con “creatividad”.

Este mi aporte tiene la finalidad de movilizar a toda la Congregación, para que mediante la reflexión orante de cada paulino y de todas las comunidades, puedan unirse las fuerzas para una “**lectura compartida**” de un texto **fundamental** para el pasado y para el futuro del carisma paulino.

Para ulteriores informaciones y para cualquier referencia textual, remito a la edición “crítica” de *Abundantes divitiæ gratiæ suæ*, preparada por los PP. Angelo Colacrai y Eliseo Sgarbossa y publicada en la *Opera omnia* en 1998. El contenido del texto que tomo en consideración está comprendido en los nn. 1-204 y en el *Apéndice*, nn. 215-220 y 350.

2. Una doble historia (AD 1-6)

2.1. Referencias históricas y de contenidos

- Doble historia del P. Alberione: historia de las divinas misericordias e historia de su incorrespondencia;
- desde la consciencia de su colaboración con Dios brota el convencimiento de tener que “desaparecer de la escena y de la memoria” y la consiguiente invitación a la Familia Paulina a «mirar a san Pablo apóstol como único padre, maestro, modelo y fundador»;
- el rol de “siervo” en la Familia Paulina desempeñado por él en la tierra y que pretende seguir desempeñando en el cielo a favor de «quienes emplean los medios modernos más eficaces para el bien»;
- la Familia Paulina descrita como “una corriente de agua” que se engrosa en su progresivo recorrido, gracias a la convergencia de otras fuentes o manantiales y que luego se utiliza y valora de diversos modos.

2.2. Actualización

2.2.1. Lanzando una mirada global a su existencia, entrelazando la historia de su experiencia de fe con las fundaciones hasta entonces realizadas, el P. Alberione intenta precisar quién es el **verdadero Fundador** de todo, **san Pablo**: «*Lo es de hecho. Por él nació [la Familia Paulina], por él fue alimentada, él la hizo crecer y de él asumió el espíritu*». Hablando de sí, afirma: «*Debe desaparecer de la escena y de la memoria, aunque por ser el más anciano debió tomar del Señor para dar a los demás*».

Apropiándonos la indicación del Primer Maestro contenida en el testimonio del P. G. Roatta: «Después de mi muerte no se hable ya de mí, sino sólo de san Pablo: él es para nosotros el Fundador, el modelo, el padre, el inspirador de todo», debemos afirmar que la invocación, el estudio, la asimilación e imitación de san Pablo son **medios ineludibles para una profunda fidelidad y un fecundo relanzamiento** del carisma de la Congregación y de la Familia Paulina en toda época histórica.

La evolución de los actuales estudios exegéticos sobre el Apóstol ofrece a la comunidad eclesial aplicaciones fecundas en campo teológico, espiritual y pastoral; por fidelidad al Primer Maestro, también nosotros **debemos “reavivar” nuestra comprensión de san Pablo para poder aplicarla de modo creativo a los aspectos esenciales del carisma paulino.**

2.2.2. La celebración del **Año paulino**, proclamado por Benedicto XVI (28 de junio 2008 – 29 de junio 2009), espoleó a toda la comunidad eclesial a acercarse a la originalidad de la experiencia de fe y de evangelización de san Pablo. En lo que nos concierne, las principales iniciativas promovidas por el Gobierno general, como complemento de cuanto se realizó en cada una de las Circunscripciones, fueron: la publicación en la *Opera omnia* de una colección de textos del P. Alberione en el volumen **El apóstol Pablo, inspirador y modelo**⁶ y la celebración del **Seminario internacional sobre san Pablo** (Ariccia, 19-29 de abril de 2009) con la sucesiva publicación de las **Actas**.⁷

⁶ Preparado por el Centro de Espiritualidad Paulina, Roma 2008.

⁷ Sociedad de San Pablo, Casa General, 2009.

El 9º Capítulo general aprobó una línea operativa dirigida a los Gobiernos de Circunscripción a fin de que, «elaborando subsidios para la animación y para otros proyectos comunitarios», valoren, el Seminario internacional sobre san Pablo (*línea 3.3.2*). Por tanto, durante este primer año de preparación al Centenario, sería buena cosa dar actuación a dicha *línea* precisamente en el espíritu de cuanto el P. Alberione escribe en AD. **El relanzamiento del carisma paulino es proporcionado también a la profunda asimilación de san Pablo, valorizándolo luego en todos los aspectos de la vida paulina.**

2.2.3. De cualquier modo, aun teniendo en cuenta la indicación de san Pablo como Fundador de la Sociedad de San Pablo y de la Familia Paulina, el P. Alberione no puede desaparecer de nuestra memoria, pues para nosotros resulta indispensable su función de “**intérprete original**” de san Pablo. En efecto el estudio y las aplicaciones del pensamiento y de la predicación de san Pablo, incluso vividos con los conocimientos bíblicos, teológicos y espirituales de su tiempo, hacen del P. Alberione uno de los “intérpretes más creativos” del siglo XX.

Aun siendo verdad que él no figura en la lista de los estudiosos de san Pablo como especialista de cuño intelectual, es indiscutible que el impacto del Apóstol en él ha producido el nacer de la Sociedad de San Pablo con el carisma de “predicar con el apostolado de la prensa” y sucesivamente de los otros apostolados de la Familia Paulina.

La primera “**interpretación**” alberoniana derivada de san Pablo es la **fundación de la Sociedad de San Pablo** tomada a menudo por la comunidad paulina inicial de la frase del arzobispo de Maguncia, monseñor Wilhelm von Ketteler (1811-1877): «Si san Pablo volviera al mundo, se haría periodista».

En 1954, 40 aniversario de fundación de la Sociedad de San Pablo, el P. Alberione refiriéndose al Apóstol escribe: «Él suscitó la Sociedad de San Pablo, de la que es el fundador. No fue la Sociedad de San Pablo quien le eligió a él, sino él quien nos eligió a nosotros; más aún, nos engendró: «soy yo quien os ha engendrado para Cristo Jesús, por medio del Evangelio» (1Cor 4,15). Si san Pablo viviera, continuaría ardiendo en aquella doble llama de un mismo incendio: el celo por Dios y por su Cristo, y por los hombres de cualquier pueblo. Y para que le oyeran subiría a los púlpitos más elevados y multiplicaría su palabra con los medios del progreso actual: prensa, cine, radio, televisión».⁸

Mirando a **toda la Familia Paulina** presente en 1954, el P. Alberione amplía su interpretación: «No es que lo hayamos elegido nosotros; fue en cambio san Pablo quien nos eligió a nosotros. La Familia Paulina debe ser san Pablo vivo hoy, según la mente del Maestro divino, actuando bajo la mirada y con la gracia de María Reina de los Apóstoles».⁹

2.2.4. La **primera riqueza** otorgada a la Sociedad de San Pablo y a la Familia Paulina es el **Fundador: san Pablo**, interpretado por el P. Alberione para las urgencias de la evangelización del siglo XX. La **unidad** y la **convergencia de los apostolados** de la Familia Paulina pueden ser entendidos y re-expresados mejor **con referencia al pensamiento y a la actividad evangelizadora de san Pablo**: «La Familia Paulina, compuesta de muchos miembros, sea Pablo-viviente en un cuerpo social».¹⁰ «La Familia Paulina debe ser san Pablo vivo hoy».¹¹

Para ser fieles hoy de modo creativo al P. Alberione, es preciso **interpretar a san Pablo en las urgencias de la evangelización del 2000**: una profunda experiencia de Cristo, que se transforma en fe misionera en la comunicación actual, en contemplación en la liturgia, en laboriosidad en la pastoral parroquial, en suscitar vocaciones, en vivir el estado de vida laical al estilo paulino y en cooperar a las obras de bien paulinas.

La persona del P. Alberione sigue siendo **indispensable** en el futuro del carisma paulino para tener despierta en la Congregación, en la Familia Paulina y en la Iglesia, mediante el pensamiento y la actividad evangelizadora de san Pablo, la necesidad de «**salvar a los hombres de hoy con los medios de hoy**» que ha de realizarse con la adopción de la comunicación de cada tiempo y con la

⁸ *San Paolo*, octubre de 1954; cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 1152; cf *Alma y cuerpo para el Evangelio*, preparado por el Centro de Espiritualidad Paulina, Roma 2005, p. 62.

⁹ *San Paolo*, julio-agosto de 1954; cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 147.

¹⁰ *San Paolo*, octubre de 1954; cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 1152; cf *Alma y cuerpo para el Evangelio*, cit., p. 63.

¹¹ *San Paolo*, julio-agosto de 1954; cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 147.

convergencia de los apostolados del “cuerpo social” paulino. «Hemos de salvar a las almas de hoy. Todos los santos han hecho así».¹²

3. Momentos de mayor gracia (AD 7-12)

3.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- En el año escolástico 1890-1891 tiene la primera luz clara, cuando Santiago, a la edad de seis años frecuenta la primera clase elemental inferior e interpelado por la maestra responde «*Quiero ser cura*»;
- consecuencias de su respuesta: toda la vida diaria orientada a aquella meta;
- su vocación, fruto también de las oraciones de la madre, de la maestra y de la ayuda del párroco.

3.2. *Actualizaciones*

3.2.1. El autor relata un episodio de su niñez que se incrusta en la memoria como un **acontecimiento importante** para su vocación y misión: el deseo de ser sacerdote. Retomaré más adelante el tema de la “vocación”, comentando AD 36 en la perspectiva de la “**promoción vocacional paulina**” hoy.

4. La misión particular (AD 13-22)

4.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Adoración eucarística la noche entre el 31 de diciembre de 1900 y el 1 de enero de 1901;
- experiencia «decisiva para la misión específica y el espíritu particular»;
- a los 16 años el seminarista Alberione participa por la primera vez en un congreso y asimila el discurso del sociólogo católico Giuseppe Toniolo, habiendo leído ya los textos de León XIII: entrambos hablan de una movilización para la evangelización;
- «se sintió profundamente obligado a prepararse para hacer algo por el Señor y por los hombres del nuevo siglo, con quienes habría de vivir»;
- pensando en el futuro, imagina que otros sentirán su misma preocupación para evangelizar el nuevo siglo;
- «la Eucaristía, el Evangelio, el Papa, el nuevo siglo, los nuevos medios, la doctrina del conde Paganuzzi sobre la Iglesia, la necesidad de un nuevo escuadrón de apóstoles... Se sintió obligado a servir a la Iglesia, a los hombres del nuevo siglo y a trabajar con otros en organización»;
- desde entonces la vida del joven seminarista se polariza en este proyecto y también la formación «de toda la personalidad humana» queda dirigida a esta finalidad apostólica.

4.2. *Actualizaciones*

4.2.1. El autor nos ofrece en estos recuerdos el “**código genético**” del carisma paulino, que se hace fecundo gracias a la recíproca integración entre atención a la **realidad social** y sensibilidad a la **invitación de Cristo**: «*Venid todos a mí*» (Mt 11,28).

En su prolongada oración ante Cristo eucarístico, el joven Alberione advierte sentirse «**profundamente obligado a prepararse para hacer algo**» y formula su primera síntesis poniendo en interacción: la **situación social**, analizada con los instrumentos de sociólogos católicos que describen una sociedad crecientemente más alejada de la fe; las **invitaciones del Papa** a una movilización total con vistas a impregnar toda la sociedad de los valores de la fe; los nuevos medios del mal que llevan al «**deber de oponer prensa a prensa, organización a organización**» y la necesidad de «**comprender la verdadera misión del sacerdote**» para constituir «**un nuevo escuadrón de apóstoles**».

Más tarde formulará de modo claro lo que al principio intuyó durante la adoración al comienzo del siglo XX: «**El mundo necesita una nueva, prolongada y profunda evangelización**».¹³

¹² *A las Hijas de San Pablo 1946-1949*, Hijas de San Pablo, Casa General, 2000, p. 576; *Vademecum*, Cinisello Balsamo, 1992, n. 390.

¹³ *Unione Cooperatori Buona Stampa*, n. 8, 20 agosto 1926; cf *La primavera paolina*, preparada por Rosario F. Espósito, Roma 1983, p. 680.

Para “reavivar” en fidelidad creativa el carisma paulino en cualquier época histórica, debemos apropiarnos de la actitud del P. Alberione, que puede expresarse con la terminología del concilio Vaticano II: “**escrutar los signos de los tiempos**” (*Gaudium et spes*, 4).

4.2.2. Una **ejemplificación** a evitar, porque impide “reavivar” verdaderamente el carisma paulino, es pensar que baste integrar en el apostolado paulino las nuevas tecnologías de comunicación a medida que aparecen. Esta convicción se basa en la idea de que la comunicación sea sólo una “máquina”, una “tecnología”, un “medio” que comparece en un contexto social y cultural siempre igual. A partir de la complejidad comunicativa de los últimos decenios del siglo pasado y, sobre todo, con el surgir y el progresivo consolidarse de la comunicación digital, la comunicación más que una tecnología es un **ambiente de la existencia**, un **estilo de vida**, una **cultura** que impregna la vida individual y social, un **proyecto** de elección de datos y relaciones.

Desde hace decenios el magisterio universal indica a la comunidad eclesial la necesidad de movilizarse para una “**nueva evangelización**”. Cabe recordar algunos textos importantes: Pablo VI, *Ecclesiam suam* (6.8.1964), *Evangelii nuntiandi* (8.12.1975); Juan Pablo II, *Redemptoris missio* (7.12.1990); *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana. Lineamenta* (2.2.2011) para la 13ª Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos de octubre de 2012.

Para poder elaborar, como Congregación y como Familia Paulina, un “**proyecto de nueva evangelización**” hay que estudiar con atención: el contexto de la **sociedad** y de la **cultura**, sobre todo en referencia a las opciones tocantes a la fe; los cambios y la sensibilidad actual de la **Iglesia** universal y de las Iglesias locales, en particular respecto a la evangelización; la realidad en continua expansión de la **comunicación actual**, como posibilidad de anuncio de la fe y de formación en los valores humanos; el patrimonio de personas, proyectos y realizaciones apostólicas de la **Congregación** y de la **Familia Paulina**.

4.2.3. La experiencia de síntesis vivida a la luz de la fe por el P. Alberione durante la adoración eucarística, nos pone ante los ojos el empuje de una fe que se hace misionera justo porque asume **contemporáneamente** la invitación de Cristo a predicar el Evangelio y las necesidades de las personas y de la sociedad de hoy. Como en aquellos tiempos, los cambios sociales, culturales y comunicativos requieren un “nuevo” estilo de evangelización.

La **vitalidad** del carisma paulino está alimentada por los **destinatarios**, a quienes queremos proponer el Evangelio y una concepción cristiana de toda la realidad humana, y por la **comunicación**, que queremos utilizar para entrar en contacto con ellos.

En la evangelización hay **cambios sociales** que empujan hacia una constante “**encarnación**” del Evangelio en contextos diversos. Queda como un punto de referencia cuanto Juan XXIII afirma en el discurso de apertura del concilio Vaticano II: «Es ante todo necesario que la Iglesia no se aparte del sagrado patrimonio de la verdad, recibido de los padres, y al mismo tiempo debe mirar al presente, a las nuevas condiciones y formas de vida introducidas en el mundo actual, que han abierto nuevos caminos al apostolado católico» (11 de octubre de 1962).

4.2.4. Para ser fieles de modo creativo al P. Alberione con el fin de “reavivar” el carisma paulino, es necesario que prestemos particular atención al magisterio universal sobre la comunicación. Como él asimiló la invitación de los Papas de su tiempo a “oponer prensa a prensa”, nosotros hoy debemos estudiar y sacar las consecuencias de un rico **magisterio universal sobre la comunicación** que, sobre todo a partir del decreto conciliar *Inter mirífica* (4.12.1963), ha marcado sobre ese tema una evolución importante de la Iglesia.

Algunos **documentos** relevantes por las consecuencias que tienen en el modo de pensar y vivir el carisma paulino: *Communio et progressio* (23.5.1971), *Redemptoris missio* (n. 37c), *Ætatis novæ* (22.2.1992), *Ética en la publicidad* (22.2.1997), *Ética en las comunicaciones sociales* (4.6.2000), *La Iglesia e Internet y Ética en Internet* (22.2.2002), *El rápido desarrollo* (24.1.2005).

A partir de 1967, con motivo de la celebración de la **Jornada mundial de las comunicaciones sociales**, el Papa propone un tema particular y lo desarrolla en forma de mensaje para la comunidad eclesial. En la última jornada mundial (45ª), tratando el tema *Verdad, anuncio y autenticidad de vida en la era digital*, Benedicto XVI afirma: «Las nuevas tecnologías no modifican sólo el modo de

comunicar, sino la comunicación en sí misma, por lo que se puede afirmar que nos encontramos ante una vasta transformación cultural».

Recibiendo a los participantes en la Asamblea plenaria del Pontificio Consejo de las comunicaciones sociales, el Papa ilustra los retos de la comunidad eclesial y civil respecto a la comunicación digital: «No se trata solamente de presentar el mensaje evangélico en el lenguaje de hoy, sino que es preciso tener la audacia de pensar de modo más profundo, como sucedió en otras épocas, la relación entre la fe, la vida de la Iglesia y los cambios que el hombre está viviendo» (28.2.2011).

Si el magisterio universal sobre la comunicación vale para toda la comunidad eclesial, con mayor razón debe estimularnos a nosotros a “reavivar” el carisma paulino. Benedicto XVI nos ayuda a reflexionar sobre un fenómeno que vale para todos: **«no cambia sólo el modo de comunicar, sino la comunicación en sí misma»**; además nos invita a no limitarnos **«a presentar el mensaje evangélico en el lenguaje de hoy, sino a pensar la relación entre la fe, la vida de la Iglesia y los cambios»** actuales.

Dado que el carisma paulino está, por su naturaleza, íntimamente conectado a la comunicación, si cambia ésta debe cambiar algo también en el carisma paulino; y como no se trata de usar la comunicación sólo como un “lenguaje” sino de “pensar” un modo nuevo de exponer la fe, es actual como nunca la intuición del Primer Maestro de la “predicación escrita junto a la predicación oral”, que se traduce para nosotros en **usar la comunicación no como un simple “medio”, sino como “una nueva forma de evangelización”**.

Característica del carisma paulino es la **“preocupación pastoral”** entendida como **“nueva evangelización”** integral, no sólo como uno de los diversos modos de realizar la pastoral parroquial o diocesana.

Para compartir en ámbito comunitario las propias reflexiones sobre estos números de AD, que encierran el “corazón” del carisma paulino, es el caso de tomar en consideración contemporáneamente lo recomendado por el 9º Capítulo general en las *líneas operativas 1.1.2 y 3.3.2*.

5. Organización: vida religiosa (AD 23-24)

5.1. Referencias históricas y de contenidos

- En un primer momento piensa en una organización católica de laicos;
- hacia 1910 elige definitivamente el estado de vida religiosa: mayor compromiso de santidad y garantía de continuidad en el apostolado.

5.2. Actualizaciones

5.2.1. El estado de vida religiosa para vivir el carisma de la evangelización con la prensa fue elegido para consentir la máxima eficacia apostólica. Esto, para el P. Alberione, presenta **dos ventajas estrechamente conectadas con el apostolado de la prensa**: «conducir personas a la más alta perfección», juntando el «mérito de la vida apostólica», y «dar más unidad, más estabilidad, más continuidad, más sobrenaturalidad al apostolado».

Con las categorías de la **teología de la vida religiosa** de entonces, el P. Alberione precisará más tarde que la fórmula de vida religiosa elegida por él es una **“tercera vida”** entre el estilo “contemplativo” y el “activo”: «Hay una tercera vida, en la que se une la parte de contemplación, o sea la piedad, a las actividades; tenemos, pues, la vida mixta que es en parte contemplativa y en parte activa... Vuestra vida es la mejor porque abarca la vida contemplativa, es decir de piedad, y la vida de acción, o sea las actividades apostólicas».¹⁴

La vida **“mixta”** une de modo eficaz el mandamiento del amor a Dios y del amor al prójimo: la profundidad del primero se manifiesta en la práctica del segundo y la cualidad del amor al prójimo es el espejo de la cualidad del amor a Dios. Por esta constante reciprocidad el amor al apostolado pasa a ser “nuestro camino” a la santidad.

5.2.2. A partir del capítulo VI de la *Lumen gentium* dedicado a los *Religiosos* y, en particular, a raíz del decreto *Perfectæ caritatis*, la teología de la vida consagrada ha experimentado una **profunda evolución**, sea por el aporte de los documentos del magisterio universal, sea por la reflexión de los organismos mundiales, continentales y locales de los religiosos. Han surgido algunos documen-

¹⁴ *A las Hijas de San Pablo. Explicación de las Constituciones, 1961*, Hijas de San Pablo, Casa General, 2003, n. 21.

tos significativos: *Potissimum institutioni*, Directrices sobre la formación en los Institutos religiosos, (2.2.1990), *La vida fraterna en comunidad* (2.2.1994), *Vita consecrata* (Juan Pablo II), *El servicio de la autoridad y la obediencia* (11.5.2008).

5.2.3. La rica reflexión sobre la teología de la vida religiosa ha permitido superar una **dicotomía** que en la práctica de la vida consagrada, durante muchos años, se reveló estéril: **contemplación y acción**. Considerando la historia y la evolución de las formas de la vida religiosa, el magisterio universal no ha dejado de pronunciarse en modo claro: «No hay un modo uniforme de observar los consejos evangélicos, sino que cada Instituto debe definir su propia manera “teniendo en cuenta sus fines y carácter propios”; y esto no solamente en lo que se refiere a la observancia de los consejos evangélicos sino también en todo lo relacionado con el estilo de vida de sus miembros, con el fin de tender a la perfección de su estado» (*Potissimum institutioni*, n. 16).

Y para evitar equívocos, el mismo documento precisa: «No existe concretamente una vida religiosa “en sí” a la que se incorpora, como un añadido subsidiario, el fin específico y el carisma particular de cada Instituto. No existe, en los Institutos dedicados al apostolado, un camino de santidad ni de profesión de los consejos evangélicos, ni de vida dedicada a Dios y a su servicio, que no estén intrínsecamente ligados al servicio de la Iglesia y del mundo» (n. 17).

Los religiosos quedan así identificados como “**consagrados para la misión**”; la vocación y la consagración están íntimamente ligadas a la misión: «Se debe pues afirmar que *la misión es esencial para todo Instituto*, no solamente en los de vida apostólica activa, sino también en los de vida contemplativa» (*Vita consecrata*, n. 72).

5.2.4. En el curso de ejercicios espirituales de abril de 1960, el Primer Maestro afirma que para nosotros: «**La vida común ha nacido del apostolado y con vistas al apostolado**».¹⁵ Lo cual es como decir, con la teología de la vida religiosa surgida del Vaticano II, que estamos “**consagrados para la misión**”.

Afirmar que todos los aspectos caracterizantes de la vida consagrada están en función de la misión, no significa limitarse a la organización de tipo disciplinal, de horarios o de actividades concretas. Una vez esclarecido que nuestra misión es «**evangelizar en la comunicación con toda la comunicación al estilo de san Pablo**», estar totalmente en función de esta misión significa **ser capaces de vivir y traducir en los lenguajes de la comunicación que usamos nuestra íntima experiencia personal y comunitaria de Cristo**.

Si nuestra experiencia de Cristo no llegar a ser, a través de la comunidad, **testimonio en la comunicación** que utilizamos para nuestra evangelización, la vida común resulta un fin en sí y no ya el estado de vida mejor para ser apóstoles. **Se crea entonces una dañina fractura entre la misión y todo lo demás**.

6. Declaraciones sobre las fundaciones (AD 25-32)

6.1. Referencias históricas y de contenidos

- La primera idea presentada a Dios: los Cooperadores; la segunda: la Familia Paulina;
- alrededor de 1922: sueño misterioso sobre el porvenir de la fundación, que le produce gran pena;
- cómo llegan a la Familia Paulina las muchas riquezas de gracia;
- acción de la Providencia que “empuja” la creatividad del Fundador;
- garantías sobre las fundaciones: todo procede a partir de una doble obediencia, fuerza sacada del Rosario, miembros del Instituto y personas externas suplen sus deficiencias, el secreto de que la Familia Paulina la ha querido el Señor.

6.2. Actualizaciones

6.2.1. El P. Alberione, enumerando algunos acontecimientos y el modo de proceder en la fundación, muestra su constante preocupación por conformarse a la voluntad de Dios en las iniciativas. El resultado de su actividad de fundador es fruto de un concurso de factores espirituales y humanos (Dios, el Fundador, las personas que le aconsejan y quienes completan sus deficiencias).

¹⁵ *Ut perfectus sit homo Dei*, Cinisello Balsamo, 1998, I, n. 285.

La experiencia de la fundación, como la vive y recuerda el P. Alberione, es **única e irrepetible**. El carisma paulino, que en él tuvo origen y que perdura en el tiempo, debe ser “reavivado” por los Paulinos que viven con entusiasmo el mismo estilo de santidad y apostolado con la comunicación en otras épocas.

La **responsabilidad** de la fidelidad creativa, a nivel de reflexión y de praxis, toca a **todos los Paulinos** como personas y reunidos en comunidad, que tienen en el Capítulo general la expresión autorizada de un pensamiento compartido: «La referencia al propio Fundador y al carisma, tal como ha sido vivido y comunicado por él y después custodiado, y desarrollado a lo largo de toda la historia del Instituto, es por tanto un elemento fundamental para la unidad de la comunidad... La profunda comprensión del carisma lleva a una visión clara de la propia identidad, en torno a la cual es más fácil crear unidad y comunión. Ella permite además una adaptación creativa a las nuevas situaciones, y esto ofrece perspectivas positivas para el futuro de un Instituto. La falta de esa claridad puede fácilmente crear incertidumbre en los objetivos y vulnerabilidad con respecto a los condicionamientos ambientales y a las corrientes culturales, e incluso respecto a las distintas necesidades apostólicas, además de crear incapacidad para adaptarse y renovarse» (*La vida fraterna en comunidad*, n. 45).

Los **Documentos** del Capítulo general especial de 1969-1971 pueden ser muy útiles para ver cómo los Paulinos, tras la desaparición del Fundador, profundizaron y “reavivaron” el carisma. Aunque puedan parecer lejanos en el tiempo, son el **primer y más orgánico intento de repensar todos los aspectos del carisma paulino** a la luz del Vaticano II. Además el P. Alberione, todavía en vida por aquellos años, dejó de hecho plena libertad de elaboración, limitándose a aprobaciones estimulantes con su presencia cualificada y venerada.

También los Documentos de los **sucesivos Capítulos generales** son útiles para darse cuenta de los desarrollos habidos en el pensar y vivir el carisma paulino, si bien ninguno de ellos pueda compararse con la reflexión global del Capítulo especial.

Los frutos de la celebración del trienio de preparación al Centenario de 2014 podrán confluir en la preparación y celebración del Capítulo general de 2016, que podría ser la ocasión para **repensar de modo completo** el carisma paulino según el modelo del Capítulo general especial.

7. La Familia Paulina (AD 33-35)

7.1. Referencias históricas y de contenidos

- En 1953 eran cuatro las Congregaciones fundadas: Sociedad de San Pablo, Hijas de San Pablo, Pías Discípulas del Divino Maestro y Hermanas de Jesús Buen Pastor;
- todas ellas nacidas del Sagrario y con un único espíritu;
- división complementaria de los apostolados;
- colaboración en la distinción;
- la Sociedad de San Pablo es “nutricia” (“*altrice*”) de las otras tres.

7.2. Actualizaciones

7.2.1. Lo que el Primer Maestro escribe sobre la Familia Paulina en 1953 ha de ser completado con cuanto dirá en abril de 1960 durante el curso de ejercicios espirituales de un mes, cuando declara: «**La Familia Paulina está ya completada**».¹⁶ En la misma circunstancia, el P. Alberione interviene dos veces para describir la Familia Paulina.¹⁷ Hoy la Familia Paulina se compone de **5 Congregaciones religiosas, 4 Institutos paulinos de vida secular consagrada** y la **Asociación Cooperadores Paulinos**.

7.2.2. Después de la desaparición del Fundador, cada institución paulina ha vivido como Instituto en sí y, al mismo tiempo, como parte de la Familia Paulina, porque la **pertenencia a la Familia** es una “riqueza” que el Fundador quiso como **inmutable** en el carisma paulino.

¹⁶ *Ut perfectus sit homo Dei*, cit., I, n. 19.

¹⁷ *Ídem*, I, nn. 19-20 e nn. 371-383.

Hay que recordar los **encuentros regulares** entre el Superior general y las Superiores generales de las Congregaciones femeninas, para favorecer la unidad de la Familia Paulina: uno de los frutos más significativos es la decisión de celebrar unidos el trienio de preparación al Centenario de 2014.

Desde 1983 una cita sistemática al comienzo de cada año es la **reunión de los Gobiernos generales** de las cinco Congregaciones para reflexionar juntamente sobre un tema que pueda favorecer la unidad y para intercambiarse informaciones. Uno de los argumentos ha sido el rol de “nutricia” (“*altrice*”) de la Sociedad de San Pablo.

Asimismo el **Curso sobre el carisma**, organizado y realizado conjuntamente, favorece la unidad mediante una reflexión en común sobre la historia del Fundador y de cada una de las instituciones. El 9º Capítulo general aprobó al respecto la *línea operativa* 2.3.2: «Los Superiores circunscriptoriales valoren el Curso de formación en el carisma de la Familia Paulina, como uno de los medios privilegiados para el conocimiento del patrimonio carismático».

7.2.3. A las actividades de unidad en la complementariedad desarrolladas por los **Superiores** y por los **Gobiernos generales** de la Familia Paulina, se unen las iniciativas de los **Gobiernos**, de las **Hermanas** y **Hermanos de cada Circunscripción** para la colaboración en la promoción vocacional, en la formación básica y continua, en el apostolado, en la animación espiritual y en las ayudas materiales.

Sin ocultar que en el pasado, y todavía hoy, hay diferencias en los puntos de vista, contrastes de intereses sobre todo en ámbito apostólico, episodios contra la fraternidad y la inteligente colaboración, no podemos ni generalizarlos a escala mundial ni transformar episodios aislados en métodos permanentes. Es indudable que debemos aprovechar la **oportunidad histórica** de este trienio vivido juntos para ser la Familia Paulina deseada por el beato Santiago Alberione, con una atención particular a los Institutos paulinos de vida secular consagrada y la Asociación Cooperadores Paulinos.

8. Juventud (AD 36-38)

8.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Las vacaciones veraniegas (1909-1918) dedicadas a los ejercicios espirituales y a observar el “reclutamiento y la formación de las personas”;
- preferir a los jóvenes porque se pueden formar mejor;
- opción formativa codificada en algunos artículos de las Constituciones, citados según la edición de 1950;
- trazos específicos de la personalidad del Paulino: capaz de espíritu de sacrificio y entrega generosa.

8.2. *Actualizaciones*

8.2.1. Con la experiencia de su niñez (nn. 7-12) y con el estudio de la metodología de otros institutos, el P. Alberione decide una opción que, en aquel tiempo, era común: favorecer la propuesta vocacional al final del curso de la escuela elemental, a la edad de **11 años**. En la historia de la búsqueda vocacional paulina hay que registrar también la idea y la experiencia, querida por el propio P. Alberione, de los **pre-vocacionarios** con niños de menos de 11 años. Luego, hacia los años 1960, teniendo en cuenta los cambios históricos, el Fundador abre la Congregación a los jóvenes **hasta la edad de 23 años** (él los llamaba “vocaciones adultas o tardías”) y, con un más atento discernimiento, a jóvenes **por encima de los 23 años**; en caso excepcional, a los jóvenes **con más de 30 años**.

La **motivación** para preferir a los jovencísimos la explica así en 1960: la Congregación «pretende formar a los religiosos desde la edad juvenil, porque quiere acostumbrarles mejor a su vida característica, que requiere una mentalidad, unas costumbres y un espíritu propios».¹⁸

8.2.2. Como para el Fundador, también para nosotros «**el problema fundamental es el vocacional**».¹⁹ Una de las iniciativas más recientes, decidida por el 8º Capítulo general, fue la proclamación de un **Año vocacional**, celebrado del 4 de abril de 2005 al 4 de abril de 2006.

En esa ocasión el Centro de Espiritualidad Paulina preparó un valioso *Compendio*, **La vocación paulina**, seleccionando entre las enseñanzas del P. Alberione lo concerniente expresamente a la

¹⁸ *Ídem*, I, n. 88.

¹⁹ *San Paolo*, diciembre 1958, cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 736.

propuesta vocacional paulina. Durante el año vocacional, por iniciativa del Gobierno general, se publicaron también: *La vocación paulina en los Capítulos generales*, *El tema vocación paulina a nivel de Congregación*, *Análisis del material vocacional* y *Orientaciones sobre la pastoral vocacional*. Todos estos documentos están disponibles en el *sitio* oficial de la Congregación.

A indicación del 8º Capítulo general, el 8 de octubre de 2008, el Gobierno general instituyó el Secretariado Internacional para la Pastoral vocacional y la Formación (SIF), organismo de apoyo al Gobierno general para el cuidado de dos aspectos fundamentales para el futuro de la Congregación.

8.2.3. A este respecto, el ejemplo del Fundador nos enseña que la promoción vocacional paulina necesita una **apertura** hacia cuantos se dedican a esta actividad: instituciones de la Familia Paulina, organismos de religiosos, centros diocesanos, movimientos y asociaciones. Es necesaria también la **capacidad de valorar** las investigaciones especializadas y los centros de documentación sobre la juventud para conocer y acoger a los jóvenes de hoy según su personalidad, los valores, los gustos, las costumbres, los estilos de vida, los lenguajes, etc.

Después del esmerado conocimiento del mundo juvenil y del contexto en que se actúa la promoción vocacional, es necesario proponer al joven, en el momento oportuno y superando la pastoral juvenil genérica, la especificidad del carisma paulino. El estilo de vida paulino ha de ser claro: **evangelizar testimoniando la propia fe en los lenguajes y en las formas de la comunicación actual, apropiándose la experiencia de fe de san Pablo**.

8.2.4. La iniciativa más significativa de estos últimos decenios para una fidelidad creativa a las preocupaciones formativas del Fundador fue la celebración del Seminario internacional sobre **Formación paulina para la Misión** (Ariccia, 12-23 de octubre de 1994), a cuya conclusión el Gobierno general publicó un documento con título análogo (19.3.1995). Las **Actas** del Seminario y el **Documento** del Gobierno general²⁰ siguen siendo instrumentos valiosos para una actualización de la formación paulina hoy **porque todas las componentes de la identidad paulina están tratadas en la perspectiva de la misión apostólica**: una fe en Dios para la misión, una espiritualidad para la misión, una consagración para la misión, un estudio para la misión, una preparación específica para la misión, una comunidad para la misión, un conjunto de competencias para la misión.

Todas las etapas formativas van orientadas al único objetivo de preparar al Paulino como **“apóstol de la comunicación”**, procurándole los instrumentos adecuados para que viva y se ejercite en ser **“hombre de comunicación”** en el contexto histórico, cultural, eclesial y comunicativo actual.

8.2.5. Para llevar a efecto la *línea operativa 4.2.1* del 9º Capítulo general sobre la necesidad de “revisar y actualizar la normativa de la Congregación”, será necesario tomar en examen también la **Ratio formationis** (en vigor *“ad experimentum”* desde el 26 de febrero de 1990); ello contribuirá a “reavivar” la formación paulina, relevando los elementos **“inmutables”** válidos para todos y favoreciendo las indicaciones oportunas para la necesaria **“inculturación”** del carisma paulino en los diversos contextos históricos, geográficos y culturales.

8.2.6. Asimismo algunas *líneas operativas* del 9º Capítulo general trazan recorridos válidos y compromisos concretos para la actualización de la pastoral vocacional y de la formación paulina: *3.1.1* (mejorar la formación de los formadores y de los promotores vocacionales); *3.1.2* (preparar en las Circunscripciones un proyecto de pastoral vocacional; inculturando la identidad y la misión paulina en las varias áreas geográficas); *3.1.3* (promover la vocación paulina en la doble expresión de sacerdote y discípulo); *1.3.1*, *1.3.2*, *1.3.4*, *3.2.3* y *4.1.2* (tocantes a la especialización).

9. Predilección divina (AD 39-42)

9.1. Referencias históricas y de contenido

- Observando en otras instituciones se da cuenta de que hay “muchísimas vocaciones de laicos” junto al sacerdote;
- idea de asociar a los laicos a un apostolado: “un casi sacerdocio”;
- nacimiento de los Discípulos del Divino Maestro.

²⁰ *Formación paulina para la misión*. Actas del Seminario internacional sobre la Formación paulina, Casa General de la Sociedad de San Pablo, 1995.

9.2. Actualizaciones

9.2.1. Habida cuenta de la eclesiología del tiempo, que daba toda la responsabilidad de la evangelización al clero y, de modo especial, a la jerarquía, la presentación del laico consagrado paulino como “**casi sacerdote**”, aunque no acompañada de una adecuada formulación teológica, revela en el P. Alberione una gran sensibilidad pastoral. Él mismo nos informa de que considerar no sólo al laico consagrado sino al laico en general como investido de un “casi sacerdocio” no es idea suya sino de un sacerdote genovés, don Giuseppe Frassinetti (1804-1868): «Las solteras, dice Frassinetti, están llamadas en este tiempo por la Providencia a un casi sacerdocio, a un verdadero apostolado».²¹

La **originalidad** del Primer Maestro consiste en aplicar el “casi sacerdocio” tanto al Discípulo como a la Religiosa para unirlos al sacerdote paulino **en la predicación con la prensa y con “los medios más rápidos y eficaces”**. Afirmando la igual dignidad entre “predicación escrita y predicación oral”, el Fundador pone en obra un “**sacerdocio ministerial con la comunicación**” que necesita colaboraciones. De hecho, para que la predicación “escrita” pueda realizarse, se requiere la redacción, confiada entonces al sacerdote, y la producción y la difusión confiadas al Discípulo paulino.

La “**predicación escrita**” es posible sólo con la colaboración de entrambos: «Sacerdote y discípulo colaboran en la realización del mismo apostolado de las ediciones... Sacerdote y discípulo unidos en las ediciones merecen el nombre de apóstoles. El escritor solo no realiza el apostolado paulino, es un simple escritor; el discípulo sin el sacerdote escritor es un simple obrero, por más que produzca con la técnica algo que es realmente bueno».²²

Para una válida actualización de la relación sacerdote-discípulo paulino, es necesario estudiar la **evolución** que la identidad de entrambos ha tenido en el arco de la existencia misma del P. Alberione y en la codificación recibida en las Constituciones de la Congregación. Dos son los ámbitos que al respecto han visto una evolución: las respectivas responsabilidades en el **apostolado** y la participación en el servicio de la **autoridad** en una Congregación clerical.

Merece también llamar la atención sobre la aplicación que el Fundador hace del “casi sacerdocio” a la **Religiosa**: «Vosotras estáis llamadas a cooperar en el sacerdocio haciendo un solo apostolado con ellos. Participáis del mismo ministerio suyo... Seréis co-oferentes, co-predicadoras, co-catequizadoras».²³ «¿Qué sois? ¡Quisiera decir diaconisas, quisiera decir sacerdotisas, al modo como se habla de María!».²⁴

9.2.2. La reflexión teológica sobre el **laicado** y el **sacerdocio común de los fieles**, que vemos en el cap. IV de la *Lumen gentium* y en el decreto *Apostolicam actuositatem* (18.11.1965) del concilio Vaticano II, permite dar un fundamento bien articulado al “casi sacerdocio” del que habla el beato Santiago Alberione. También la centralidad del “**sacerdocio paulino**” para toda la Familia Paulina puede tomar de la teología del Vaticano II argumentos adecuados para valorar mejor el rol que le atribuyó el Fundador.

Poniendo el sacerdocio paulino como “mínimo común denominador” de los apostolados de la Familia Paulina, el P. Alberione no pretende extender a todos una tutela de tipo clerical, pero se preocupa por salvaguardar la eficacia “**sacramental**” de los apostolados: «dar a Dios a las almas y las almas a Dios».²⁵

9.2.3. Para actualizar la identidad del discípulo y del sacerdote en el carisma paulino, hemos de prestar atención a lo que sucede en algunas de nuestras Circunscripciones: **los jóvenes no piden ser Discípulos**, sino que se orientan todos al sacerdocio. Las razones de tal opción son múltiples, a menudo de carácter cultural, que dificultan entender la entidad del Discípulo. Si ni siquiera durante la vida del Fundador logró la Congregación el objetivo de los “dos tercios de discípulos y un tercio de sacerdotes” como él indicaba, es fácil prever con humana seguridad que dicha porcentual no se alcanzará ni en el presente ni en el futuro.

²¹ *La mujer asociada al celo sacerdotal*, Cinisello Balsamo, 2001, n. 10.

²² *Ut perfectus sit homo Dei*, cit., III, n. 127.

²³ *A las Hijas de San Pablo 1940-1945*, Hijas de San Pablo, Casa General, 2000, p. 554.

²⁴ *A las Hijas de San Pablo 1955*, cit., p. 73.

²⁵ Cf *Ut perfectus sit homo Dei*, cit., I, nn. 313-316.

Pero, más allá de las razones de tipo cultural, es necesario indagar bien **si** y **cómo** se les presenta a los jóvenes la propuesta de la única vocación paulina vivida en el doble estilo de vida de discípulo y sacerdote. Puesto que la división de las tareas apostólicas pensada por el Fundador resulta ahora difícilmente de proponer, es necesario **repensar la identidad del Discípulo referida a la comunicación de hoy** y a la necesidad de especializaciones que motiven un ideal de vida tanto religioso como profesional.

9.2.4. Dado que el Fundador pensó al discípulo y al sacerdote en estricta conexión para el apostolado, las condiciones actuales de muchas iniciativas apostólicas interpelan de modo radical también **la identidad del sacerdote paulino**, que tiene su razón de ser en el “ministerio de la comunicación”. Faltando un empeño directo o al menos indirecto en la evangelización con la comunicación, muchos sacerdotes paulinos se preguntan sobre el significado de su sacerdocio.

Algunas soluciones alternativas al “ministerio de la comunicación”, sobre todo cuando no se tienen en cuenta las normas de las Constituciones (art. 76) vinculantes para todos los Paulinos, no son aceptables y pueden representar una verdadera desviación del carisma, sobre cuya autenticidad es necesario vigilar cueste lo que cueste.

Cuando el “**ministerio sacerdotal**” se desempeña en el ámbito parroquial, sea como una excepción reconocida, sea como compromiso temporal, no se puede renunciar a su “**color paulino**” bajo ningún pretexto. Por lo demás, la comunidad eclesial desea que el ministerio pastoral de los religiosos no sea genérico, sino caracterizado por el carisma específico.

En cuanto a la realización concreta de las actividades apostólicas, se constata hoy que la Congregación, proporcionalmente, está **muy comprometida** en la producción editorial de libros y revistas, **menos** en producciones de otros *mass media* (cine, televisión, radio, música, etc.) y se encuentra **en los comienzos** respecto a cuanto al uso de la comunicación digital en forma significativa.

La propuesta del doble modo de vivir la única vocación paulina debe tener presente estas proporciones para valorar al máximo las capacidades de cada joven y, al mismo tiempo, para pensar el “ministerio” del sacerdote paulino con referencia a la comunicación digital. Si la formación no se propone como objetivo claro formar al **apóstol de la comunicación de hoy**, se puede caer en la fácil solución de alentar una **doble identidad**: por una parte un sacerdote afín al cura “diocesano”, y por otra, en el mejor de los casos, un profesional de la comunicación.

10. La conducta de Dios (AD 43-47)

10.1. Referencias históricas y de contenidos

- Experiencia de cómo obra Dios: «¡No forzar nunca la mano de la Providencia!»;
- en 1908 empieza a rezar por las Hermanas Pastorcitas, que fundará treinta años después;
- condiciones necesarias para una maduración calma de las decisiones.

10.2. Actualizaciones

10.2.1. Repensando su experiencia fundacional, el P. Alberione subraya con fuerza la constante referencia a Dios, la asistencia de la Providencia y deja entrever su profunda fe en considerarse un **colaborador de Dios**, no un **dueño independiente de obras santas**. Él vivió, de modo único e irrepetible, la difícil espera de ver madurar los tiempos según la voluntad de Dios: el ejemplo de la fundación de las Hermanas Pastorcitas es iluminador.

Para guardar y **reavivar el carisma paulino**, es preciso que **cada Paulino y cada responsable**, en cualquier ámbito, cultive la consciencia de ser un colaborador de Dios en constante búsqueda de su voluntad en la obra de evangelización en la comunicación.

Puede ser útil reflexionar en el aspecto “**comercial**” que caracteriza nuestro carisma y que desde los comienzos, por parte de personas externas al Instituto, fue interpretado en sentido mercantil.

El Primer Maestro es consciente de que este peligro puede anidarse dentro, y amonesta: «La Congregación estudie el pensamiento y pase a la edición: ni comerciantes, ni industriales, sino sociedad de apóstoles».²⁶ «Si no cumplimos bien nuestra misión, el Señor podrá sustituirnos. Hay

²⁶ Cf *Mihi vivere Christus est*, n. 185, en *Viviamo in Cristo Gesù*, Cinisello Balsamo, 2008, p. 220.

siempre peligro de salirse del fin especial». ²⁷ «La tentación de resbalar hacia una forma comercial, la habrá siempre; es preciso vigilar siempre... ¡No había ninguna necesidad de un instituto religioso para hacer industria! ¡No se necesitan personas consagradas a Dios para hacer comercio!». ²⁸

10.2.2. El peligro mercantil temido por el P. Alberione no es sólo monetario, ligado a la preocupación de aumentar en nuestro apostolado las ganancias económicas por sí mismas. La verdadera tentación comercial, que él temía, salta a la vista en la obstinación con que exigía que la **difusión fuera exclusivamente de obras, fruto de la creatividad paulina**. El veía en el fácil recurso de difundir ediciones de otros una renuncia fatal a nuestra capacidad redaccional, con el resultado fácilmente previsible de una separación cada vez mayor entre producción de contenidos y difusión de obras.

La constante defensa de la **autarquía paulina** (sólo Paulinos en la redacción, técnica y difusión), sostenida por él durante toda su vida, es signo de no querer rendirse a la progresiva disminución de la creatividad de los Paulinos. Hasta en el curso de los ejercicios espirituales de 1960, por medio de una tercera persona, sostuvo su idea de “editor paulino”. Una reflexión a escala congregacional sobre el **perfil del editor paulino hoy** es un aporte de fidelidad creativa.

11. La romanidad (AD 48-57)

11.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Riqueza fundamental: la romanidad;
- el Instituto comienza en coincidencia con la declaración de la primera guerra mundial;
- dos corrientes en el clero: pastoral tradicional y pastoral innovadora;
- americanismo;
- pastoral inspirada por Pío X;
- modernismo;
- nuevos descubrimientos y nuevos fenómenos sociales;
- situación de la política italiana;
- nuevos medios de transmisión del pensamiento;
- exhortaciones de la Santa Sede a que los católicos se movilizan;
- cuarto voto de fidelidad al Papa.

11.2. *Actualizaciones*

11.2.1. El P. Alberione sitúa los comienzos del Instituto en el contexto histórico, social, político, comunicativo, eclesial. Como punto de referencia en medio a tantos cambios y puntos de vista diferentes, piensa en el Papa: «El Papa es el gran faro encendido por Jesús a la humanidad, para todos los siglos». Esta su experiencia le convence a comprometer a los Paulinos con “un cuarto voto, de **obediencia al Papa en cuanto al apostolado**”.

Si el comienzo de la Congregación se da en medio de revueltas sociales y eclesiales, análogamente la **historia sucesiva** del carisma paulino en estos casi cien años se ha desenvuelto en contextos históricos, sociales, políticos, comunicativos y eclesiales sujetos a profundos cambios.

11.2.2. La síntesis de esos contextos históricos, que el Primer Maestro nos presenta en estos párrafos, nos consiente observar cuáles son los **elementos importantes** grabados en su memoria y merecedores de ser narrados: la primera guerra mundial, las corrientes de pastoral, la condena papal del americanismo y del modernismo, los cambios políticos en Europa y, sobre todo en Italia, los medios de transmisión del pensamiento, las recomendaciones de la Santa Sede a los católicos «a ponerse a la altura de los nuevos cometidos». La solución para salir de los contrastes es «siempre, solamente y en todo *la romanidad*».

A lo largo de su vida se sucedieron diversos papas: León XIII (1878-1903), Pío X (1903-1914), Benedicto XV (1914-1922), Pío XI (1922-1939), Pío XII (1939-1958), Juan XXIII (1958-1963), Pablo VI (1963-1978). Una investigación documentada sobre el contacto del P. Alberione con los diversos papas para pensar, hacer aprobar, custodiar y promover sus fundaciones, permite entender

²⁷ *A las Hijas de San Pablo 1946-1949*, cit., p. 466; cf *Vademecum*, cit., n. 1065.

²⁸ *Ídem*, pp. 573.574; cf n. 1066.

cómo los valoró **para hacer emerger su creatividad**. Sería descaminado considerar al P. Alberione un mero ejecutor pasivo del magisterio papal, tanto en el pensamiento como en la praxis.

11.2.3. Precisamente en el voto de fidelidad al Papa en lo concerniente al apostolado, podemos encontrar su interpretación original de las indicaciones papales. En efecto, con este voto, el Paulino no se compromete sólo a ser fiel, en su vida personal y en su apostolado, “a la doctrina y a la moral” contenidas en las enseñanzas del Santo Padre, pues tal compromiso es común a todos los bautizados pertenecientes a la Iglesia católica.

El cuarto voto al Papa toca también y, en ciertos aspectos sobre todo, **la fidelidad al “magisterio universal sobre la comunicación”**. Refiriéndose al desarrollo de los medios de comunicación de su tiempo, el P. Alberione recuerda la sucesión de actos por parte de la Santa Sede para movilizar a los católicos: «Mientras se advertían muchos espíritus indolentes e inconsiderados, los católicos y el clero eran conscientes y actuaban sagazmente según las directrices papales». «La Familia Paulina nació cuando el Santo Padre, entonces reinante, era poco secundado en las indicaciones respecto a la prensa, y entonces se intervenía... Por eso nuestro voto es de fidelidad respecto al apostolado».²⁹ Para actualizar la riqueza de la “romanidad” podemos **reflexionar** sobre cuánto y cómo conocemos el magisterio universal sobre la comunicación, a partir del *Íter mirífica* hasta el último mensaje papal para la Jornada mundial de las comunicaciones sociales. El conocimiento adecuado de las indicaciones papales no debería tener sólo un influjo orientativo para nuestras obras apostólicas, sino que debería también estimular la elaboración de un **“pensamiento” de Congregación sobre la comunicación**, facilitado por la existencia de nuestros centros de estudio. Con razón el 9º Capítulo general pide en la *prioridad 3.2* «elevar el nivel cultural general de la Congregación y “crear pensamiento”».

12. Espíritu social (AD 58-63)

12.1. Referencias históricas y de contenidos

- Trabajo para la universidad católica de Milán (1905-1906);
- cursos de conferencias, estudios sociales, congresos de carácter social, cooperación en organizaciones sociales, relaciones con hombres de acción católica;
- disolución de la Obra de los Congresos (30.7.1904);
- artículos en *Gazzetta d’Alba*;
- durante 1911-1914 presencia en las parroquias de la diócesis de Alba para ayudar al nacimiento de la asociación católica Unión Popular;
- una vez retirado el *Non expedit* por parte de Pío X (11.6.1905), trabajo durante varios años en la elección de candidatos católicos al Partido Popular;
- compromiso en el trabajo social cristiano: cometido y responsabilidad también de la Familia Paulina para cristianizar la sociedad.

12.2. Actualizaciones

12.2.1. El P. Alberione recuerda un aspecto no muy conocido de su vida: el **compromiso en campo social** y particularmente una participación directa en la **promoción de un partido** de inspiración católica. Para entender el sentido de su “larga preparación” al espíritu social, que dejó luego en herencia a la Familia Paulina, hay que conocer a fondo la situación política de los católicos del tiempo, los cambios de directrices de los Papas, la información que el P. Alberione se procura participando en conferencias, estudios y congresos sociales, frecuentando personas, clero y laicos comprometidos en campo social, la colaboración en *Gazzetta d’Alba*, la animación social en las parroquias y el abierto apoyo en las elecciones políticas a los candidatos sostenidos por los católicos. La acción y la oración le orientan al empeño social, hacia esta “riqueza” dejada luego a la Familia Paulina.

La finalidad de todo el trabajo es: «sanear gobiernos, escuela, leyes, familia y las relaciones entre las clases y entre las naciones». Se trata del cometido que León XIII, al comienzo del nuevo si-

²⁹ *Vademecum*, cit., n. 942.

glo, confía a toda la comunidad cristiana con la encíclica *Tametsi futura* (1.11.1900) que había marcado profundamente al joven seminarista.

12.2.2. Así como el P. Alberione vivió los desarrollos de la “doctrina social” por obra de los Papas, así la historia sucesiva del carisma paulino, sobre todo a partir del concilio Vaticano II, ha sido testigo de una **profunda evolución** del modo de concebir los deberes de los creyentes en la vida social. Entre los principales documentos que contienen una elaboración sistemática de la doctrina social, encontramos: *Mater et magistra* (15.5.1961) y *Pacem in terris* (11.4.1963) de Juan XXIII; *Populorum progressio* (26.3.1967) y *Octogésima adveniens* (14.5.1971) de Pablo VI; *Laborem exercens* (14.9.1981), *Sollicitudo rei socialis* (30.12.1987) y *Centésimus annus* (1.5.1991) de Juan Pablo II; *Cáritas in veritate* (29.6.2009) de Benedicto XVI.

12.2.3. En nuestro apostolado estamos llamados a pronunciamientos sobre **temas sociales** importantes: cultura, valores, educación, familia, política, economía, legislaciones, medios de comunicación, libertad de expresión, guerra, terrorismo, violencia, injusticias, nacionalismo, racismo, migración, prófugos, etc. Concordamos sin reservas en que los criterios de fondo para pronunciamientos son los **valores evangélicos**, aun cuando la experiencia concreta muestra cómo dentro de la comunidad eclesial el resultado es frecuentemente diverso, si no opuesto.

Para gestionar la justa **pluralidad** de opiniones de los creyentes en campo social y, particularmente, en ámbito político, los Paulinos debemos salvaguardar no sólo la profesionalidad de información y de análisis, sino también la convicción de ser gestores de iniciativas apostólicas no propias, sino de la **comunidad**, cuyo representante debe rendir cuentas de ello. Una obra apostólica de la Congregación nunca puede ni debe pasar a ser monopolio del individuo paulino; por muy “profesional competente” que sea, la sociedad y la Iglesia piden cuentas no al gestor temporal, sino a la “propiedad”.

Contribuir a la formación de la opinión pública sobre temas sociales fue un empeño del Fundador, pasado luego en herencia a nosotros y a la Familia Paulina. Para una actualización de cómo ayudar a los jóvenes paulinos a elaborar una **opinión en lo social**, como aporte útil y significativo para la opinión pública, es necesario programar estudios de especialización y un congruo período de práctica, sobre todo en el periodismo. La opinión pública constituye uno de los fenómenos de comunicación que nos enseña la necesidad de poseer los “contenidos”.

13. Universalidad (AD 64-70)

13.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- San Pablo: el santo de la universalidad, modelo de todo apóstol y de todo apostolado;
- apertura universal de la Familia Paulina;
- lectura sistemática de libros de historia durante varios años;
- oficio de bibliotecario;
- lectura de la *Civiltà Cattolica* (desde 1906) y del *Osservatore Romano*, de los documentos del magisterio papal y de las Actas de la Santa Sede;
- todo es transformado en objeto de meditación y de oración;
- universalidad paulina: prioridades y orden en las ediciones;
- contenidos de las ediciones con espíritu paulino.

13.2. *Actualizaciones*

13.2.1. El P. Alberione enumera las **fuentes** que le llevaron al sentido de la universalidad, “riqueza” para sí y para sus fundaciones. La lectura de la *Carta a los Romanos* le fascina y le hace tomar la decisión de consagrar la Familia Paulina al Apóstol, al cual atribuye también su curación milagrosa.

Favorecen asimismo su apertura a la universalidad la lectura de libros de historia, el cargo de bibliotecario que le pone en directo contacto con publicaciones pasadas y nuevas, la lectura de la *Civiltà Cattolica*, del *Osservatore Romano*, de los textos del Magisterio.

Todo lo transforma él «en objeto de meditación y de oración ante el Maestro divino». Los frutos derivados fueron «**la amplia apertura hacia todo el mundo**» de la Familia Paulina y una especie

de lista de prioridades para las ediciones en cuanto a destinatarios y contenidos, dirigiéndose a todos, dando el Cristo integral a ejemplo de san Pablo y ofreciendo todo lo que es positivo.

13.2.2. Una de las características de la personalidad del P. Alberione es la **pasión por la lectura**, abundante, sistemática y variada, sin caer en la mera curiosidad sino que, yendo mediante la asimilación de san Pablo a la “reflexión orante”, se transforma en mentalidad apostólica abierta a lo universal.

Para actualizar la “riqueza” de la universalidad, heredada del Fundador, debemos reflexionar sobre nuestra “**apertura mental**” como personas, como comunidades y como Congregación, y sobre los instrumentos concretos de que nos servimos para favorecerla y mejorarla.

La lectura, a ejemplo del Primer Maestro, **abarca** desde san Pablo a la historia general y desde las actividades humanas, en base a las publicaciones disponibles en las bibliotecas, hasta los textos de la Santa Sede y las publicaciones del área católica. La vastedad de las lecturas favorece una amplitud de visión determinante para el ejercicio de nuestro apostolado.

13.2.3. En fuerza del carisma que nos caracteriza, la **información** constituye una constante imprescindible de nuestro servicio a los destinatarios. En sus tiempos, el P. Alberione desumía sus conocimientos de libros y revistas; hoy, los Paulinos formamos nuestro conocimiento aprovechando las fuentes de información y de cultura que el desarrollo de la comunicación actual, sobre todo la digital, hace posible. **El conocimiento interdisciplinal y multimedial** debería favorecer una más amplia documentación para los estudios, la propuesta vocacional, la formación, las iniciativas apostólicas y la vida comunitaria. Del Fundador debemos aprender también a “**meditar y orar**” con la **historia** si queremos **transformar en apostolado** la cantidad de informaciones que podemos procurarnos.

Para tener una idea de nuestra capacidad de **actualizar como comunidad** el gusto de la lectura (y por tanto valorar apostólicamente la enseñanza del Primer Maestro), podríamos analizar los **informes sobre la situación de los contextos** históricos donde vivimos, que preceden a los *Programas* de nuestros Capítulos provinciales y Asambleas regionales, o bien los contextos descritos en los *Proyectos apostólicos* y los *Íter formativos* de nuestras Circunscripciones. A veces se tiene la impresión de que la programación sea intercambiable entre una Circunscripción y otra, justo porque falta una conciencia histórica bien documentada sobre las situaciones locales.

En esta óptica hay que meditar los nn. **65, 69 y 70** de AD, que constituyen una “riqueza” a valorar en todos los aspectos del carisma, no sólo en la actividad apostólica.

14. El espíritu litúrgico (AD 71-74)

14.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Lectura de libros y publicaciones periódicas especializadas de liturgia;
- obra de Pío X en favor del canto sacro, el breviario y la enseñanza de la liturgia;
- profesor de liturgia;
- maestro de ceremonias, sacristán en el seminario, ceremoniero del Obispo, con el cargo de preparar el libro de ceremonias;
- deseo de tener iglesias apropiadas para unas hermosas celebraciones;
- confianza del Obispo;
- valoración del canto gregoriano y de la música sacra en la Familia Paulina;
- preparación del misalito, del boletín litúrgico, comienzo de *La vida en Cristo y en la Iglesia*, fundación de las Pías Discípulas;
- presencia eucarística en todas las capillas de las comunidades paulinas del mundo.

14.2. *Actualizaciones*

14.2.1. La descripción de esta “riqueza” nos permite captar mejor la **metodología redaccional** usada por el Primer Maestro para escribir AD: lista de sus lecturas y cargos, consecuencias en su mentalidad y en las fundaciones.

Su experiencia litúrgica se sitúa **por una parte** en una tradición en que la oración oficial, en latín, es de responsabilidad del clero; **por otra parte**, gracias a algunos estudiosos y a la obra de reforma de Pío X, manifiesta la preocupación de acercar cada vez más el pueblo a la oración de la Iglesia. La iniciativa editorial del misalito con el texto en lengua local frente al texto latino es índice

de su sensibilidad por una diversa comprensión y celebración de la liturgia, crecientemente entendida como «la oración de la Iglesia y con la Iglesia» que es «su sentido pleno y realista».

14.2.2. El conocimiento litúrgico adquirido por el P. Alberione en los años del seminario y su preocupación por una involucración activa del pueblo en la oración, favorecieron la redacción del **Libro de oraciones** para la Sociedad de San Pablo y para la Familia Paulina. Como el pueblo no debe ser “espectador” en la liturgia, las oraciones de la Familia Paulina, con su “color” particular del método “camino, verdad y vida”, miran a crear un nexo estricto entre “oración y acción”: **una oración llena de apostolado y un apostolado repleto de oración.**

Para actualizar el **Libro de oraciones** se creó (8.5.2007) una Comisión intercongregacional con el encargo de proceder a un **estudio “histórico”** sobre los criterios y contenidos de cada una de las oraciones compuestas por el Fundador. Para poder pasar a una actualización se requiere, en efecto, tener la garantía de lo que pertenece a la voluntad del redactor y captar los criterios de composición.

Precisamente a causa del valor insustituible que el P. Alberione atribuye al **Libro de oraciones**, los Superiores generales de la Familia Paulina recomiendan **prudencia** en hacer circular revisiones o nuevas ediciones, que son sólo fruto de iniciativas locales. No se pretende mortificar la creatividad o desconocer la necesidad de una revisión; pero, tratándose de un “patrimonio” espiritual de la Familia Paulina, es imprudente proceder de modo solitario o de pequeño grupo.

14.2.3. Solo Dios conoce el bien que en tantos años **la editorial paulina de tema litúrgico** ha obrado en los fieles y también las vocaciones por ella suscitadas. Prosiguiendo en la promoción de una “liturgia para el pueblo”, en el espíritu del P. Alberione, mediante nuestra actividad editorial multimedial, habrá que prestar mayor atención a los contenidos del concilio Vaticano II y actuar en conformidad con el documento *La liturgia romana y la inculturación* (25.1.1994) para salir al encuentro de las exigencias de cada Iglesia local.

15. Tres iglesias principales (AD 75-77)

15.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Docente de Arte sacra: lectura de textos, visita a obras, discusiones en revistas, miembro de la sociedad “Amigos del arte cristiano”;
- tres iglesias: San Pablo, Divino Maestro y Regina Apostolorum, construidas según los principios contenidos en *Apuntes de teología pastoral*;
- finalidad por la que se construye una iglesia paulina.

15.2. *Actualizaciones*

15.2.1. El P. Alberione cuenta cómo, en fuerza del cargo de docente de arte sacro en el seminario, nace la “riqueza” del **gusto por las artes** y cómo se aplica en la construcción de las tres iglesias principales: «para que la iglesia tuviese unidad y desarrollo temático en todas sus partes: arquitectura, escultura, pintura, vidrieras y mobiliario».

Las **indicaciones** detalladas y a menudo indiscutibles, impartidas por él para la construcción del templo San Pablo y de la iglesia Divino Maestro en Alba y para la construcción de la iglesia Regina Apostolorum en Roma, cabe reconducirlas a la «finalidad para la cual se construye una iglesia paulina». Con el fin de favorecer adecuadamente la “**contemplación para el apostolado**”, todas las artes deben converger y desarrollar, cada una en su propio lenguaje, una unidad temática.

El templo San Pablo lo quiso el Fundador como “el templo de los periodistas católicos” y de los “misioneros de la buena prensa”; el santuario Regina Apostolorum es «el corazón de la Familia Paulina y la iglesia de las vocaciones»; el templo a Jesús Divino Maestro, construido sucesivamente por las Pías Discípulas en Roma, es para «explicar a Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida».

15.2.2. Estas iglesias, levantadas gracias a verdaderas apuestas de fe y a sacrificios de tantas personas y que requirieron capitales consistentes, constituyen la **traducción** –en arquitectura, escultura, pintura, ornamentos, mobiliario– de las devociones a Jesús Maestro Camino, Verdad y Vida, a María Reina de los Apóstoles y a san Pablo, esenciales para la santidad y el apostolado paulino.

Al ir afirmándose la actividad misionera paulina a escala internacional, también las capillas y las iglesias de las nuevas comunidades paulinas tienen que construirse según los criterios de “una igle-

sia paulina”: **un ambiente adecuado para que la contemplación pueda mover a la acción apostólica típica del carisma paulino.**

16. Catecismo (78-81)

16.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Siendo clérigo, por seis años fue catequista en la catedral y en la parroquia de los santos Cosme y Damián;
- estudio de la pedagogía en los Hermanos de las Escuelas Cristianas;
- de 1910 a 1914 estudia los métodos catequísticos;
- trabajo catequístico durante tres años;
- clase de religión;
- participación en congresos catequísticos;
- actividad catequística múltiple;
- miembro de la comisión catequística diocesana;
- el catecismo como obra primera y fundamental.

16.2. *Actualizaciones*

16.2.1. Son múltiples las fuentes y actividades que llevan al P. Alberione a madurar la “riqueza” de la **catequesis**. En la comunidad eclesial italiana de principios de 1900 se celebran numerosos congresos sobre la catequesis con el fin de llegar a un catecismo común para todas las diócesis. En 1912 Pío X publica el *Catecismo de la doctrina cristiana*, estructurado en preguntas y respuestas, con el objetivo de iniciar a los niños y jóvenes en la fe; de hecho, este texto formará a todas las generaciones desde comienzos de 1900 hasta el Vaticano II.

En un tiempo en que por parte del clero hay recelo de permitir a los fieles la lectura directa de la Sagrada Escritura, el P. Alberione considera la catequesis como la **primera forma concreta de evangelización de las masas**: «El primer trabajo salido de nuestra tipografía de Alba fue el pequeño catecismo, con preguntas marcadas por un número correspondiente a la clase de los muchachitos».³⁰

Del estudio de los métodos pedagógicos hecho en su juventud surgió la iniciativa confiada a la San Pablo Film en octubre de 1952: producir **documentarios y películas catequísticas** para contribuir a la transmisión de la fe con un lenguaje renovado y pedagógicamente más adecuado.

16.2.2. En base a la reflexión teológica del concilio Vaticano II, la catequesis en el período posconciliar ha sido objeto de **revisión** por parte del magisterio universal y del particular. El 11 de octubre de 1992, Juan Pablo II publica el **Catecismo de la Iglesia católica**; el 15 de agosto de 1997 la Congregación para el Clero publica el **Directorio general para la catequesis**, y el 28 de junio de 2005 Benedicto XVI promulga el **Compendio** del Catecismo de la Iglesia católica. En estos textos debe inspirarse la elaboración de los catecismos de las Conferencias episcopales y de las diócesis.

16.2.3. La Sociedad de San Pablo y las demás instituciones de la Familia Paulina, inspirándose en la actitud del Fundador, continúan el empeño apostólico de la catequesis, a veces con **dificultad** de acuerdo y de colaboración con otros responsables.

Para una actualización de los métodos pedagógicos del Primer Maestro, la Congregación podría comprometerse en la elaboración de una **catequesis para las formas expresivas del lenguaje digital**, inspirándose en los “modelos comunicativos” actuales que, más allá de la “transmisión de los contenidos”, miran a una **“colaboración creativa”** e interactiva con el usuario.

17. Espíritu pastoral (AD 82-86)

17.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Riqueza proveniente de la luz de Jesús Hostia y de los encargos recibidos;
- ministerio sacerdotal en tres parroquias;
- contactos varios para el ministerio;
- conciencia cada vez más fuerte de las palabras de Jesús;

³⁰ *San Paolo*, octubre 1952; cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 839.

- idea de las Hermanas Pastorcitas;
- por dos años, reflexiones con otros sacerdotes sobre los medios adecuados para la cura de almas;
- publicación del libro *Apuntes de teología pastoral*;
- lectura de los textos de pastoral de Swóboda y Krieg;
- protección de María, Reina de los Apóstoles;
- predicación de viva voz y escrita, pensando en las masas.

17.2. Actualizaciones

17.2.1. La experiencia pastoral del P. Alberione se fragua sea mediante el ministerio en parroquia, sea mediante la enseñanza de pastoral a los jóvenes sacerdotes en el seminario; para ellos, con la ayuda de otros párrocos, redacta un libro. Él, **como sacerdote diocesano**, «estudiaba los medios de una buena y actualizada pastoral» que en su libro reconoce como “los medios más adecuados al tiempo presente”.

«**Para el carácter pastoral del apostolado paulino**» se sirve del estudio de las publicaciones de Swóboda y de Krieg que «leyó y releyó durante dos años».

Concibiendo la **pastoral** como «el gran arte de dar a Dios a los hombres y dar a los hombres a Dios en Jesucristo»,³¹ se deja guiar por una sola preocupación: «llegar a las almas, salvar las almas e inventar nuevos medios».³²

La **urgencia pastoral** de llegar a las masas, que ya no frecuentan las iglesias y por tanto son inalcanzables con el ministerio pastoral parroquial, es la razón que motiva el inicio del “apostolado de la prensa” por cuanto permite llegar a la gente en el propio ambiente de vida.

17.2.2. Para actualizar la “riqueza” de la pastoral, el Fundador nos trasmite su celo por “**todos**”: «Sintámonos, como san Pablo y en san Pablo, deudores a todos los hombres, ignorantes y cultos, católicos, comunistas, paganos, musulmanes; a todos les amamos; a todos va nuestro apostolado».³³ La **pastoral paulina**, entendida como método de evangelización que parte de los destinatarios, está en continua “tensión de progreso” por los **cambios** que se dan en la comunicación. Por tanto cada cambio en la comunicación debería incidir también en nuestro proyecto pastoral, tanto más ahora cuando la comunicación digital no se reduce sólo al hecho de tecnologías que cambian, sino que implica la modificación de los elementos de la comunicación en sí misma.

La **atención a los destinatarios**, encomendada por el Fundador, solicita a nuestra actividad apostólica asumir también el instrumento del estudio de mercado para captar las exigencias del público. Dado que la creatividad de una empresa de comunicación no se limita a constatar las exigencias del público sino que tiende a anticiparlas o a suscitar intereses nuevos, es preciso recordar que para nosotros el **estudio de mercado** no es un simple instrumento “mercantil”, sino un método “pastoral” para alcanzar el ideal de san Pablo de “hacerse todo a todos”. Así hay que usarlo.

17.2.3. El carisma que nos caracteriza en la comunidad eclesial nos solicita también a “actualizar” la pastoral paulina tanto en ámbito editorial cuanto elaborando un “**pensamiento nuestro**”, competente y fundamentado, sobre “**pastoral y comunicación**”. En esto nos favorece la gestión de las obras apostólicas, que al obligarnos a evaluaciones y ponderaciones concretas, nos proporciona reflexiones enriquecedoras y no sólo “teóricas”. Además, sacando del patrimonio del P. Alberione, podemos hacernos sostenedores de un uso de la comunicación como “**forma original y autónoma que efectúa una verdadera evangelización**” de carácter sacerdotal, no un mero “**instrumento**” de apoyo a la pastoral parroquial.

18. Sal...Luz...Ciudad... (AD 87-92)

18.1. Referencias históricas y de contenidos

- “No hablar sólo de religión, sino de todo hablar cristianamente”;
- desviaciones en materia social, teológica, ascética por los años 1895-1915;
- organización de una academia sobre santo Tomás de Aquino, durante cuatro meses, en 1904;
- consecuencias.

³¹ *Vademecum*, cit., n. 1205.

³² *Ídem*, n. 1202.

³³ *San Paolo*, marzo 1951; cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 860.

18.2. Actualizaciones

18.2.1. El final del siglo XIX y el comienzo del XX se caracterizan por una vivacidad de ideas que el P. Alberione percibe también como “desviaciones” respecto a la verdad. El empeño en contribuir al surgir de la universidad católica de Milán (1921) y el estudio de santo Tomás de Aquino le consienten hallar una **estrategia** de cristianización y una **base segura** “en medio del caos ideológico”.

La **estrategia de evangelización** que el Primer Maestro indica desde la fundación a la Sociedad de San Pablo y a la Familia Paulina, “**No hablar sólo de religión, sino de todo hablar cristianamente**”, sigue siendo aún hoy la indicación fundamental que actualizar con nuestro apostolado. Para explicar mejor el empeño en «empapar de Evangelio todo el pensamiento y el saber humano», hace un parangón entre el múltiple apostolado de la comunicación y las variadas actividades de una universidad católica. Una evangelización tan amplia requiere al apóstol una **mente bien formada**: «no puede haber santidad donde no hay verdad, o al menos amor a la verdad», en la convicción de que en toda la cultura la metodología debe ser «la razón subordinada a la fe».

18.2.2. León XIII con la encíclica *Æterni Patris* (4.8.1879) había repropuesto el estudio de la **filosofía tomista** para una sólida formación intelectual y como antídoto a las desviaciones doctrinales. Lo que fascina al P. Alberione en la vasta elaboración filosófica y teológica de santo Tomás es la “**síntesis**” armónica entre filosofía y teología. El proyecto de una “**síntesis de todas las ciencias**” se le queda entre las ideas más cultivadas por él, intencionado a poner remedio a la **fractura entre “ciencia y fe”** que se ensancha cada vez más.

Sobre la relación entre ciencia y fe, el magisterio universal reciente ha ofrecido algunas indicaciones y pistas de reflexión; véanse las encíclicas *Veritatis splendor* (6.8.1993) y *Fides et ratio* (14.9.1998) de Juan Pablo II y los numerosos discursos de Benedicto XVI de crítica al *relativismo*.

En las actuales condiciones de la cultura y de la comunicación, la **formación intelectual** del Paulino es relevante más que nunca para introducir la propuesta cristiana en un contexto donde predominan fragmentariedad, provisionalidad y discontinuidad. El apóstol paulino necesita una preparación interdisciplinaria, que halla el punto de síntesis en las características de la comunicación actual: «El estudio tiene como fin inmediato para el paulino el apostolado».³⁴ Los Paulinos hacemos la síntesis de las ciencias cuando intentamos proponer con eficacia la fe en el pluralismo cultural y religioso de los usuarios de la comunicación.

19. Espíritu paulino (Ad 93-102)

19.1. Referencias históricas y de contenidos

- Definición de la espiritualidad paulina;
- vivir en Cristo según el espíritu de san Pablo;
- artículos de las Constituciones que aplican a piedad, estudio y apostolado la espiritualidad de Cristo Maestro Camino, Verdad y Vida;
- totalidad de la persona para el apostolado;
- carro paulino: santidad, estudio, apostolado, pobreza;
- en 1913, gracias a las clases de historia civil y eclesial toma conciencia de la realidad presente para pensar en el surgir de una nueva institución.

19.2. Actualizaciones

19.2.1. La espiritualidad dada por el P. Alberione a la Sociedad de San Pablo y a la Familia Paulina es “**paulina**” porque a Cristo Maestro Camino, Verdad y Vida se le vive “**en el espíritu de san Pablo**”; la misma orienta a «pensar y alimentarse de cada frase del Evangelio, **según el espíritu de san Pablo**». Este espíritu es la **clave interpretativa** de la espiritualidad de Cristo Maestro Camino, Verdad y Vida, vivida «bajo la mirada de la *Regina Apostolorum*».

Puesto que la espiritualidad paulina no es una simple “devoción” sino un **estilo de vida completo**, que involucra a toda la persona (mente, corazón y voluntad), hay que aplicarlo en la piedad, en

³⁴ *Ut perfectus sit homo Dei*, cit., II, n. 172; *Vademecum*, cit., n. 266.

el estudio y en el apostolado. Todas las facultades de la persona convergen en sincronía para realizar el apostolado, como las cuatro ruedas de un “carro”.

19.2.2. Para el P. Alberione se da una **reciprocidad** entre espiritualidad y personalidad humana: la totalidad de la experiencia espiritual (**dogma, moral y culto**) se piensa y se vive en la integralidad de la persona (**mente, voluntad y corazón**). Una fe de compartimientos estancos, en que las verdades de la fe no motiven ni el culto ni la ética, constituye el peligro y el contexto de una cristología fragmentada, a la cual reacciona él con su espiritualidad unitaria: «Hemos de corregir nuestra tendencia a dividir a Cristo, a desmembrar lo que Él ha unido. Desde hace tiempo se nota eso en muchos predicadores y escritores... De hecho hay que llevar a Cristo al hombre, y dar todo el hombre a Dios por Jesucristo. Separando dogma, moral y culto haremos del hombre un mutilado que no podrá llegar a la salvación, al no estar incorporado en el Cristo total».³⁵

19.2.3. Para actualizar la imagen del “carro”, conviene recordar que el Primer Maestro se sirve de ella para relevar la armonía, el equilibrio y la sincronía necesarias para vivir el carisma paulino, que tiene su razón de ser en la **misión**: «La Congregación es como un carro que camina sobre cuatro ruedas: el espíritu, el estudio, el apostolado, la pobreza. Este es el carro en el que se lleva el Evangelio a las almas y en que debemos estar para presentar el Evangelio a las almas».³⁶ Supeditar a la “misión” todas las componentes es el objetivo que debe proponerse la formación.

20. Primeros preparativos (AD 103-113)

20.1. Referencias históricas y de contenidos

- Preocupación por el personal de la nueva institución;
- vocaciones surgidas con el ministerio parroquial: José Giaccardo, Torcuato Armani y Costa Desiderio;
- vocaciones surgidas con el cargo de director espiritual y profesor en el seminario;
- regreso de los clérigos de la primera guerra mundial, “con grandes ideales de apostolado”;
- para las vocaciones femeninas, redacción de *La mujer asociada al celo sacerdotal*;
- vocaciones masculinas, fruto de relaciones personales, contactos con el clero, *Vida Pastoral*, *Unión Cooperadores*;
- razones que desaconsejan abrir la primera casa;
- experiencia de luz que garantiza las vocaciones como don de Dios.

20.2. Actualizaciones

20.2.1. Además de para informarnos sobre la identidad de los primeros Paulinos, el P. Alberione describe las varias iniciativas para acoger vocaciones masculinas y femeninas en sus fundaciones: ministerio parroquial, actividad en el seminario, contactos personales, un libro y dos publicaciones periódicas para dar «**una idea clara de una vocación que tenía tanto de novedad**».

La idea de dar vida a un Instituto de “misioneros de la buena prensa” y a un grupo de religiosas dedicadas al mismo apostolado, tiene que abrirse camino ante todo en la diócesis de Alba: el P. Alberione empieza de cero y solo. La fatiga de años para obtener el reconocimiento diocesano y, más todavía, la aprobación pontificia de la Sociedad de San Pablo, aparece en los documentos reunidos por el P. Giancarlo Rocca en *La formación de la Pía Sociedad de San Pablo (1914-1927)*.³⁷

20.2.2. La mejor actualización de la “riqueza” de la vocación, como algo de “tanta novedad” en la comunidad eclesial, consiste en **entenderla** y **reafirmarla** en su identidad, sin compromisos o cambios que la desnaturalicen. Es posible ser santos y profesionales de la comunicación; más aún, la vocación paulina requiere «**hacerse santos evangelizando con toda la comunicación**». En la vocación paulina para la misión, ser santos mediante la vida religiosa y ser evangelizadores con la profesionalidad en comunicación no se suman, sino que se funden en unidad: la santidad consigui-

³⁵ *San Paolo*, noviembre-diciembre 1954; cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 847.

³⁶ *Vademecum*, cit., n. 365.

³⁷ *La formazione della Pia Società San Paolo (1914-1927)*. Apuntes y documentos para una historia, Roma 1982. Extracto de *Claretianum* XXI - XXII (1981-1982).

da en la evangelización con la comunicación. Nuestro camino de santificación es la evangelización en la comunicación con la comunicación.

La propuesta vocacional y las sucesivas etapas formativas deben caracterizarse por un estilo de vida de “color” particular en la comunidad eclesial: **hacer experiencia de Cristo, teniendo como modelo a san Pablo, para ser capaces de traducir la propia fe en un testimonio ofrecido con todos los lenguajes y las formas de comunicación.**

El P. Alberione mismo puso un “examen paulino” como condición para la ordenación sacerdotal: escribir (o traducir) un libro para darlo a imprimir.

21. ...A Roma (AD 114-116)

21.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- A Roma (1926), primera casa fuera de Alba;
- se traslada a Roma en 1936;
- razones de la presencia en Roma: estar a servicio de la Santa Sede, recabar más directamente del Papa, pensar en la universalidad;
- experiencia de universalidad en la tumba de san Pablo (1911, fecha probable).

21.2. *Actualizaciones*

21.2.1. La primera expansión se da por obra de un grupito que de Alba se pone a disposición para ir a la capital: cabe leer el **deseo** de ser “grandes”, de crecer y situarse en condiciones de mejor desarrollo, asimilando las directrices del Papa y pensando en el envío a misión fuera de Italia.

21.1.2. En estos casi cien años la Sociedad de San Pablo y las otras instituciones de la Familia Paulina han cultivado este **deseo de crecimiento**, y siguen haciéndolo, llegando a muchas naciones de los cinco continentes. Ello se ha realizado gracias a la tenacidad casi temeraria del P. Alberione, y a la fe y espíritu de sacrificio heroico de sus hijos e hijas.

Contar y documentar la historia de las fundaciones es una forma de “actualización” del deseo de desarrollo, que desde el principio inyectó el Fundador en el carisma paulino, y un modo para rendir homenaje a quienes, antes que nosotros, vivieron la fascinación de ser Paulinos y merecen nuestro debido tributo de gratitud y de reconocimiento.

22. Expansividad (AD 117-120)

22.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- San Pablo es el “gran caminante”;
- a los ocho años de edad (1892) conoce la obra de la Santa Infancia;
- de los doce a los dieciséis años lee casi diariamente los Anales de la Propagación de la fe y de la Santa Infancia;
- más tarde lee publicaciones misioneras de los Padres Blancos, del Instituto de la Consolata y de las Misiones extranjeras;
- en el segundo año de bachillerato (1896-1897) se inscribe a la Obra de la Propagación de la fe y de la Santa Infancia;
- lee la vida de grandes misioneros y queda impresionado;
- como sacerdote recoge ofertas, coopera con vocaciones misioneras, predica sobre las misiones, encuentra a personas que trabajan en misión;
- Asia y África le impactan particularmente.

22.2. *Actualizaciones*

22.2.1. En el seminario de Bra el joven Alberione y un compañero suyo deciden **hacerse misioneros** y escriben una carta al rector del Seminario de los Padres Blancos de Cartago, pero la idea no tiene continuidad. La participación en varias experiencias de carácter misionero se refleja, sin embargo, en la finalidad particular que da a sus **fundaciones** fuera de Italia.

Su deseo de hacerse misionero se transforma y desarrolla en la obra paulina de los “**misioneros de la buena prensa**”: «La prensa es servidora del misionero: para visitar a quien el misionero no puede

hacerlo, para detenerse donde no puede el misionero, para repetir con figuras el catecismo del misionero, para preparar los alfabetos y los textos indígenas, para educar a los pueblos en la civilización cristiana y poner las bases de las legislaciones cristianas, y preparar a los hombres que serán los ministros».³⁸

22.2.2. A partir del decreto del concilio Vaticano II *Ad gentes* (7.12.1965), la “misión” ha sido **replantada** y presentada con una teología más rica, y los documentos más significativos posconciliares sobre la evangelización (*Evangelii nuntiandi* de Pablo VI y *Redemptoris missio* de Juan Pablo II) tratan expresamente del argumento. A ellos puede juntarse útilmente el documento de la Comisión teológica internacional *El cristianismo y las religiones* (30.9.1996).

22.2.3. Una forma de actualización de la “riqueza” del “espíritu misionero” la dicta la *línea operativa 1.1.1* del 9º Capítulo general: «Con motivo del Centenario, el Gobierno general refuerce nuestra realidad en África y estudie un proyecto que amplíe nuestra presencia también en otros continentes con nuevas fundaciones, encargando la realización a las Circunscripciones capaces de hacerlo».

Para “ampliar nuestra presencia” pueden proyectarse también nuevas fundaciones de carácter “**apostólico**” (librerías, agencias de distribución, presencias de agentes, etc.) para completarlas en un segundo momento –cosa deseable– con la apertura de “**comunidades paulinas**” y la promoción de vocaciones del lugar.

22.2.4. El “espíritu misionero” hay que reavivarlo valorando la herencia que el Fundador nos ha dejado en la **oración**. En el punto 3º de la coronita a la Reina de los Apóstoles, ha concentrado su sensibilidad misionera de respiro universal.

Sugiere: «Tener delante una **estampita** que represente las cinco partes del mundo, con la breve descripción de la situación religiosa en ellas, puede ser una buena preparación a la comunión y servir para la primera parte de la visita; puede estimular el celo».³⁹ «En la adoración considerar una representación cartográfica o el mapamundi, o bien una hoja en que estén escritas las naciones, o incluso sólo los continentes».⁴⁰

En su escribanía estaban bien a la vista un **mapamundi** y un **atlante geográfico** que entre las informaciones aportadas sobre cada nación, traía las religiones presentes y la cantidad de sus seguidores. «Mirar ese mapamundi, la figura de la tierra y mover, hacer dar vueltas –digamos así– esa esfera y mirar las naciones... Tener un corazón tierno, el corazón de Jesús».⁴¹

La sensibilidad misionera está proporcionada a la asimilación del «*venid todos a mí*» (Mt 11,28): «Y esta sensación se hace más viva cuando se entra en intimidad con el Señor».

23. El don y la riqueza de los Cooperadores (AD 121-123)

23.1. Referencias históricas y de contenidos

- Director de los terciarios dominicos en la diócesis de Alba;
- lee libros y periódicos de la Obra dominica;
- en la animación espiritual propone unir al mejoramiento de la vida individual también la conciencia del apostolado para los demás;
- en 1916 y siguientes, idea y fundación de la Unión Cooperadores del Apostolado de la Buena Prensa (30.6.1917);
- la Sociedad de San Pablo celebra 2.400 santas Misas anuales por los Cooperadores;
- constante intención en la oración: sálvense los Cooperadores.

23.2. Actualizaciones

23.2.1. En estricta conexión con la fundación de la Sociedad de San Pablo, el P. Alberione piensa iniciar “**una especie de tercera orden**”, cuyos miembros tengan como **objetivos**: «mejorar su vida cristiana, según el espíritu paulino, juntando el apostolado ejercido con la oración, las obras y los donativos».

³⁸ *Unione Cooperatori Buona Stampa*, n. 1, 1925; cf *La primavera paolina*, cit., p. 1009.

³⁹ *Vademecum*, cit., n. 846.

⁴⁰ *A las Pías Discípulas del Divino Maestro 1963*, Casa General de las Pías Discípulas del Divino Maestro, 1987, n. 180; cf *Vademecum*, cit., n. 1140.

⁴¹ *Ídem*, n. 94; cf n. 288.

Desde el principio, y en toda su vida, él no cesa de manifestar **profunda gratitud** por la ayuda indispensable recibida de los Cooperadores tanto al surgir y desarrollarse las obras paulinas como en la extensión del carisma paulino al **clero diocesano** y al **laicado**.

Recordamos aquí cuanto el Fundador escribe en AD 25: «En la oración que por la mañana presentaba al Señor con el cáliz, la primera idea era aquella parte de los cooperadores que hoy (diciembre de 1953) es todavía reducida». La involucración del clero diocesano y, sobre todo del laicado, encontrará en las sucesivas fundaciones de los **Institutos paulinos de vida secular consagrada** el desarrollo que, quizás, el Fundador quería dar a la participación del carisma paulino con la condición de vida de la **laicidad**.

23.2.2. Para actualizar la “riqueza” de los Cooperadores Paulinos, después de la aprobación del primer **Estatuto** redactado por el mismo P. Alberione (29.9.1918), el 30 de junio de 1985 el Superior general P. Renato Perino aprueba “una transcripción actualizada” del Estatuto inicial, que obtiene la aprobación pontificia el 11 de marzo de 1988 con la denominación oficial de **Asociación Cooperadores Paulinos** (hasta entonces se llamaba *Unión Cooperadores Paulinos*).

Sucesivamente, en febrero de 1990, se crea una Comisión intercongregacional con el fin de incluir todos los grupos de Cooperadores que tienen su punto de referencia en las Congregaciones de la Familia Paulina. La Comisión preparó un **nuevo Estatuto**, aprobado *ad experimentum* en enero de 1992.

Con fecha 8 de mayo de 2007, se nombra una Comisión intercongregacional para verificar el Estatuto aprobado *ad experimentum*, y propone un **nuevo texto** que, llegado a la redacción final en etapas sucesivas, será analizado en un encuentro del Superior general y las Superiores generales **a lo largo de 2011** para someterlo después a la aprobación de la Santa Sede.

23.2.3. Las **condiciones indispensables** para ser inscrito en el registro de Cooperadores Paulinos siguen siendo las indicadas por el P. Alberione: una iniciación a la espiritualidad y a los apostolados paulinos; el compromiso de vida con la *Promesa* que permite la inscripción oficial de Cooperador y la participación en los beneficios de las 2400 santas Misas perpetuas y las indulgencias concedidas por la Santa Sede. Cada sacerdote paulino tiene que celebrar cada año **seis santas Misas** por los Cooperadores.

23.2.4. Considerando la actual realidad apostólica de la Congregación que se vale del trabajo y la profesionalidad de muchos laicos y laicas, una actualización de la atención particular a ellos reservada, aunque no se trate de Cooperadores en el sentido explicado antes, la presenta la *línea operativa 1.2.3*: «El Gobierno circunscripcional a través del Director general del apostolado defina y realice un programa formativo para los colaboradores laicos, mirando a mejorar su profesionalidad y a acrecentar el conocimiento y la colaboración recíproca».

24. El trabajo (AD 124-130)

24. 1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Proviene de una familia cristiana profundamente trabajadora;
- todos en la familia, grandes y pequeños, trabajan;
- durante las vacaciones del seminario él estudia y lee mucho;
- en el seminario crea el *Círculo del Niño Jesús* para la limpieza de los locales;
- en su período de clérigo, y también después, él medita la larga vida laboriosa de Jesús en Nazaret;
- reflexiones teológicas sobre el valor del “trabajo” para un religioso;
- visita a la J.O.C. en Bruselas;
- abundante trabajo en la Familia Paulina;
- artículos de las Constituciones que no permiten envejecer a la Familia Paulina.

24.2. *Actualizaciones*

24.2.1. Con los escritos y las enseñanzas, pero sobre todo con el ritmo de su vida, el Primer Maestro dejó a los Paulinos de todos los tiempos una “**teología**” y un ejemplo vivo de la laboriosidad puesta a servicio del Reino de Dios.

La **reflexión teológica** parte ante todo de la **vida de Cristo**: «El misterio de Cristo-obrero nos parece más profundo que el misterio de la Pasión y Muerte. ¡Tantos años en el banco del carpintero! “¿No es éste el hijo del carpintero?”. “¿No es éste el carpintero?”. El sudor de su frente en Nazaret no era menos redentivo que el sudor de sangre en Getsemaní». ⁴² «Jesucristo, en el cielo, para honrar y suplicar al Padre, presenta sus manos, no sólo traspasadas por los clavos sino callosas por la sierra, el martillo y la garlopa de carpintero». ⁴³

Y luego está el ejemplo de **san Pablo**: «Él fue un gran trabajador; insistió muchas veces en que “estas manos han atendido a mis necesidades y a las de mis compañeros” (He 20,34), trabajando incluso de noche en el oficio aprendido de joven». ⁴⁴

Al **motivar el trabajo del Paulino** el Fundador subraya cómo “trabajo y predicación” coinciden: «El trabajo del Paulino (sacerdote o discípulo) tiene una característica: Jesús-obrero trabajando producía pobres cosas; san Pablo hacía esteras militares, llamadas cilicios; en cambio el Paulino ejerce un apostolado directo, dando con el trabajo la verdad, cumpliendo un oficio de predicación, hecho misión y aprobado por la Iglesia». ⁴⁵

24.2.2. La encíclica *Laborem exercens* de Juan Pablo II ofrece una amplia reflexión sobre el sentido cristiano del trabajo; se la puede valorar también para actualizar la “riqueza” de la laboriosidad propia del carisma paulino.

El amor al trabajo sigue siendo un **signo de vocación paulina** en cuanto es condición necesaria para que nuestro apostolado se realice: «Si quieres ofrecerte como víctima, ¡ponte a trabajar!». ⁴⁶ El abundante trabajo es la forma de penitencia del Paulino.

25. Providencia (AD 131-135)

25.1. Referencias históricas y de contenidos

- De 1914 a 1944 una gran preocupación: cómo conservar la unidad en la diversidad de la Familia Paulina;
- elección de un camino intermedio entre el método de san Juan Bosco y san Benito Cottolengo, teniendo presente el Derecho canónico: «buscar la unidad espiritual en Jesucristo divino Maestro»;
- preocupación por la administración y los medios de subsistencia para dar una base económica a la Familia Paulina: camino intermedio, mirando a una visión amplia del trabajo;
- constitución de una caja de “pequeño crédito”;
- medios humanos que aseguran el curso de la Providencia: confianza en Dios, trabajo asiduo y administración ordenada;
- las Congregaciones paulinas tienen apostolados distintos pero suficientes para la vida y el desarrollo.

25.2. Actualizaciones

25.2.1. El Fundador habla de sus preocupaciones durante diversos años: cómo asegurar la **unidad de las diversidades** de las cuatro Congregaciones fundadas hasta 1953 y cómo garantizar la **autonomía económica** para la subsistencia ordinaria y para el desarrollo.

Antes de escoger el camino que le parece más adecuado, **observa** lo que ya se ha hecho y lo que prevé el Derecho canónico, aceptando también la iniciativa de crear una caja de “pequeño crédito”. Todos estos medios están al servicio de una gran confianza en Dios y de un abandono activo a la Providencia. **El Fundador obra con ingeniosidad para colaborar con la Providencia.**

25.2.2. La “riqueza” de la “**espiritualidad**” de “Jesucristo divino Maestro” garantiza la unidad de los ideales que motivan los apostolados, y la “**laboriosidad**” sirve al fin de caracterizar bien cada Congregación en la propia misión y en los medios económicos para actuarla.

⁴² *San Paolo*, enero 1954, en *Alma y cuerpo por el Evangelio*, cit., p. 170.

⁴³ *Ídem*, p. 178.

⁴⁴ *Ídem*, p. 173.

⁴⁵ *Ídem*, l. c.

⁴⁶ *A las Hijas de San Pablo 1934-1939*, Hijas de San Pablo, Casa General, 2003, p. 479; *Vademecum*, cit. n. 436.

La unidad creada por la común espiritualidad se transforma también en unidad en el terreno práctico, porque, como vimos, el Fundador subraya «la abundancia de trabajo introducido en las Congregaciones paulinas» (n. 129). Ahora él aclara: «el trabajo como medio educativo, como apostolado, como medio natural para el sustento; y beneficencia para las nuevas iniciativas y las casas, especialmente para las iglesias en construcción».

Actualizando las opciones hechas por el Fundador, debemos ser celosos de saber vivir con nuestro trabajo y no de beneficencia, sin excluir ésta pero puesta a servicio del “desarrollo” del apostolado: **la “Providencia”, según el P. Alberione, no favorece la capitalización sino la inversión que trae como fruto el apostolado.**

Por otra parte la gran confianza en la Providencia no está en contradicción con la laboriosidad: «Dios mismo trabaja por quien trabaja para Él. Dispuestos pues siempre a hacer como si todo dependiera de nosotros; y rezar y esperar en el Señor como si todo dependiera de El».⁴⁷

26. Evangelio (AD 136-145)

26.1. *Referencias históricas y de contenido*

- Luz clara acerca de la difusión del Evangelio;
- 1906: Pío X hace obligatorio para los clérigos el estudio de la Escritura;
- 1907: animación de tres jornadas dominicales de la Biblia;
- en aquellos tiempos no se leía el Evangelio y se frecuentaba poco la Comunión;
- muchos pensaban que al pueblo no se le podía dar ni el Evangelio ni la Biblia;
- tres convicciones: 1) que el Evangelio entrara en todas las familias, 2) que el Evangelio fuera modelo para cualquier otra publicación; 3) que al Evangelio se le tributase un culto;
- treinta adoraciones sobre la Sagrada Escritura predicadas y escritas (confluidas luego en la obra *Leed las Sagradas Escrituras*, 1933);⁴⁸
- durante 32 años lleva consigo el Evangelio;
- en 1903 entre los clérigos de Alba comienza la obra de la difusión de la Biblia y del Evangelio y las primeras Jornadas del Evangelio.

26.2. *Actualizaciones*

26.2.1. Las experiencias vividas en el seminario para la difusión de la Sagrada Escritura y del Evangelio pasan a ser, con la Sociedad de San Pablo y las otras Instituciones de la Familia Paulina, un verdadero “**programa apostólico**”. Solo Dios conoce la cantidad de ejemplares de la Sagrada Escritura y de Evangelios difundidos por los Paulinos en los cinco continentes y los inmensos beneficios espirituales que este apostolado ha tenido para los lectores.

En su vida, el P. Alberione, no contento con las ediciones impresas, empujó a la Congregación a dar también la Sagrada Escritura con los **otros medios de comunicación**: realización de películas, transmisiones radiofónicas y televisivas, producciones discográficas y de imágenes. «La Biblia es el libro que debemos dar. O lo damos con las películas, o lo damos con la prensa, o lo damos con la voz de la radio, o lo damos por medio de los discos o lo damos por medio de filminas, o de algún otro modo: usando todos los medios que el Señor nos ha proporcionado».⁴⁹

No es jactancia afirmar que el P. Alberione está entre **los pioneros** de la difusión de la Sagrada Escritura y del Evangelio en una época en que la lectura individual era considerada sospechosa, desaconsejada o prohibida.

26.2.2. En estos casi cien años, la Sociedad de San Pablo y toda la Familia Paulina han recogido y desarrollado la “riqueza” de la difusión de la Sagrada Escritura a escala mundial y en numerosas lenguas.

El 14 de octubre de 1960 la Santa Sede aprobó la *Sociedad Bíblica Católica Internacional (SO-BICAIN)*, que en todos estos años ha desarrollado un apostolado bíblico merecedor de agradecimiento y de alabanza por el bien realizado y que sigue realizando.

⁴⁷ *San Paolo*, enero 1950; cf *Carissimi in San Paolo*, cit., p. 295.

⁴⁸ *Leed las Sagradas Escrituras*, Cinisello Balsamo, 2004.

⁴⁹ *Vademecum*, cit., n. 1014.

Para actualizar la difusión de la Biblia, el 9º Capítulo general propone la *línea operativa 1.2.2*: «El Gobierno general y los Gobiernos circunscripcionales, de acuerdo con los Organismos apostólicos internacionales elaboren un proyecto que coordine la pastoral bíblica de la Congregación».

27. Desarrollo de la personalidad (AD 146-150)

27.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Fines y medios para un desarrollo de la personalidad natural, sobrenatural, apostólica;
- ventajas para quien usa bien la libertad en la formación;
- finalidad de la educación.

27.2. *Actualizaciones*

27.2.1. En pocas líneas el Primer Maestro resume la identidad de la formación paulina, que debe ser “**integral**”: humana, sobrenatural y apostólica. Un medio especial para realizar la formación integral es la **visita eucarística**, entendida no como simple devoción, sino como oportunidad para un trabajo sistemático sobre uno mismo.

La formación integral paulina no es fruto de normas disciplinares, sino de una **libertad nutrida de profunda persuasión**, pues «la educación tiene como finalidad formar al hombre para el buen uso de la libertad, en el tiempo y para la eternidad» (n. 150).

27.2.2. En los últimos decenios, para dar curso a la “formación integral” alberoniana, el Superior general P. Silvio Pignotti publicó la carta **Integralidad, pasión del Paulino** (20.8.1993) y del 12 al 23 de octubre de 1994 se tuvo el **Seminario internacional sobre Formación paulina para la misión**. Más reciente es el Seminario internacional **La actualización del carisma paulino en el tercer milenio: espiritualidad y misión**, celebrado en Ariccia del 18 de junio al 3 de julio de 2008.⁵⁰

28. «No temáis...» (AD 151-160)

28.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Sueño tranquilizador en un momento de particular dificultad;
- «No temáis, Yo estoy con vosotros. Desde aquí quiero iluminar. Vivid en continua conversión [Tened dolor de los pecados]»;
- interpretación de las palabras oídas en un sueño;
- estudio de las varias espiritualidades;
- del estudio de san Pablo a la doctrina del Cristo integral.

28.2. *Actualizaciones*

28.2.1. El director espiritual aconseja al P. Alberione acerca de las palabras del Maestro divino oídas en un sueño: «**Haz de ello como un programa práctico de vida y de luz para ti y para todos los miembros**». Por este motivo aquellas palabras están escritas, en las respectivas lenguas, en las capillas paulinas esparcidas por el mundo.

Considerando la **interpretación** dada por el Fundador en el contexto histórico de aquella época, es fácil actualizar esas palabras en los contextos históricos de las comunidades paulinas de hoy.

«**No temáis, Yo estoy con vosotros**»: puesto que la Congregación es obra de Dios, no son las dificultades humanas las que obstaculizan la obra divina; sólo la duda o la negación de la certeza de que es Dios quien lo guía todo puede tener consecuencias en la realización de los proyectos de la Providencia.

«**Desde aquí quiero iluminar**»: concienciarse de haber recibido de Dios una misión que cumplir. La dimensión eucarística es el manantial donde recabar para comunicar a los demás, con la convicción de que «la pluma de la mano, con la pluma del tintero de la impresora» constituyen una única misión.

«**Tened dolor de los pecados**» [o Caminad en continua conversión]: una habitual conciencia de los defectos que acompañan nuestra obra de colaboración con la acción de Dios; la oración del “Pacto o secreto del éxito” expresa el abandono confiado y activo a la voluntad de Dios a pesar de los límites humanos.

⁵⁰ Las Actas del Seminario internacional se publicaron en 2009 por obra de la Casa General SSP.

28.2.2. Presentando el estudio sistemático de las varias espiritualidades, antes de encontrar en san Pablo el modelo de una espiritualidad adecuada al carisma paulino, el P. Alberione revela su **criterio de búsqueda**: «el Cristo total, como él mismo se definió: camino, verdad y vida».

El Fundador iba buscando una **“espiritualidad total”**: «En esta visión está la religión, dogma, moral y culto; en ella está Jesucristo integral; por esta devoción queda el hombre captado, conquistado por Jesucristo». La **síntesis de esta espiritualidad**, basada en Cristo Maestro Camino, Verdad y Vida, se encuentra en el modelo **san Pablo** resumido en las frases: «*Ya no vivo yo, pues es Cristo quien vive en mí*» (Gál 2,20) y «*Me hago todo para todos*» (1Cor 9,22).

El P. Alberione concentra nuestra atención en **san Pablo** para interpretar, actualizar y vivir la espiritualidad de Cristo Maestro Camino, Verdad y Vida. Nos alejamos de sus intenciones si para comprender nuestra espiritualidad usamos otros “intérpretes de Cristo”, y no a san Pablo. Cuanto más mejora la comprensión del pensamiento y de la obra de san Pablo, gracias también a los estudios e investigaciones, tanto más disponemos de nuevos aportes e instrumentos para pensar y reexpresar la espiritualidad de Cristo Maestro Camino, Verdad y Vida.

28.2.3. El estudio del contexto histórico eclesial, en el que el P. Alberione efectúa la búsqueda de una “espiritualidad total”, puede sernos de ayuda para entender su preocupación. Para dar una idea en rápida síntesis, la fe hacia finales del 1800 y comienzos del 1900 se caracterizaba por una **reflexión teológica** reservada al magisterio y a los teólogos, pensada, estudiada y explicada en latín como “verdad a creer”; las **celebraciones litúrgicas**, también en latín, eran sobre todo “cosas del clero” y a menudo vistas como “ritos sagrados” independientes; la **moral** se concentraba de modo especial en algunos mandamientos, con una finalidad individual que alcanzar con “actos concretos”.

Para superar esta visión **“paralela”** y **“fragmentada”** de la fe, en la que dogma, moral y culto adolecían de una conexión fecunda, él encuentra en san Pablo el modelo de una espiritualidad en la que esos elementos están pensados y vividos en **estrecha conexión** por la totalidad de la persona: mente, voluntad y corazón. La **totalidad de la propuesta de la fe** (dogma, moral y culto) se le ofrece a la **persona en su integralidad** (mente, voluntad y corazón): si falta la totalidad de la fe o la integralidad de la persona, el Evangelio de Cristo no se hace “salvación” plena.

28.2.4. Gracias a las “abundantes riquezas” concedidas por la Providencia, el P. Alberione y sus instituciones surgidas antes del concilio Vaticano II han contribuido, junto con otros muchos anticipadores, a resolver en **concreto** algunas cuestiones eclesiales de fondo, que únicamente la **reflexión conciliar** extendió luego a toda la Iglesia.

Él mismo participó personalmente en el concilio Vaticano II y escribió comentarios importantes sobre las decisiones conclusivas; sobre todo recibió del Concilio la **aprobación solemne** de su obra fundacional. El ejemplo ofrecido por el Capítulo general especial de 1969-71, que supo valorar bien los contenidos conciliares, hay que tenerlo presente también para “actualizar” la espiritualidad de Cristo Maestro, Camino, Verdad y Vida.

La actualización de la espiritualidad de Cristo Maestro Camino, Verdad y Vida es una herencia fundamental: «No es una bonita expresión, no es un consejo; es la sustancia de la Congregación; **es ser o no ser paulinos**».⁵¹

29. La divina asistencia (AD 161-173)

29.1. Referencias históricas y de contenidos

- Personas que ofrecieron la vida por el Instituto: clérigos y sacerdotes del seminario, miembros de la Sociedad de San Pablo, bienhechores, grupo de Hijas de San Pablo;
- la Familia Paulina, fruto de sacrificios, oraciones, ofertas por muchos años;
- círculo de personas que rezan por el Fundador;
- metodología de fe para los gastos;
- ayudas providenciales en situaciones humanamente insolubles;
- ayuda del Obispo y del clero más respetable;
- lista de los principales bienhechores;

⁵¹ *Predicación sobre el Divino Maestro*, Archivo FSP, pp. 72-73.

- personas que ayudan con consejos, económica y espiritualmente;
- su tío Giácomo paga las primeras máquinas de imprimir;
- amenazas de los socialistas y fascistas;
- vida de fe con rosarios, visitas e invocaciones a san Pablo.

29.2. *Actualizaciones*

29.2.1. A distancia de años, el P. Alberione conserva un **recuerdo lúcido** de las dificultades de los comienzos y de las incontables ayudas recibidas tanto de personas como de intervenciones misteriosas de la Providencia. Las enumeraciones del Fundador dejan entrever el **ambiente** de los primeros tiempos, empapado en la fe en Dios y en la solidaridad.

29.2.2. Para actualizar la “riqueza” de la divina asistencia, además de la **debida gratitud** que se debe manifestar incluso públicamente a cuantos colaboran en bien de la Congregación y de la Familia Paulina de diversos modos, conviene aplicar lo que pide la *línea operativa 2.2.1* del 9º Capítulo general: «Los Superiores, juntamente con los responsables del apostolado, valoren a todas las personas de la Congregación, involucrando también a los cohermanos ancianos o enfermos».

30. Profundidad espiritual (AD 174-178)

30.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Seminario de Alba: un ambiente de espiritualidad sencilla, profunda, activa;
- rehúsa la bolsa de estudio en el seminario de Turín;
- predicación abundante y lecturas de vidas de santos de los últimos siglos;
- cada domingo, durante algunos años, conferencia dominical del Obispo;
- introducción de la Comunión diaria;
- no una disciplina pesada, sino formación por convicciones profundas;
- en la Familia Paulina trae cuanto de mejor aprendió;
- devoción eucarística;
- colaboración para difundir la práctica de la Comunión.

30.2. *Actualizaciones*

30.2.1. El P. Alberione detalla que con «cuanto de útil aprendió allí, él quiso enriquecer a la Familia Paulina, procurando una **mayor actualización** y **añadiendo** todo cuanto mejor podía servir a establecer la vida en Cristo». Se vale de todo lo bueno que el seminario le dio, pero al mismo tiempo percibe la necesidad de una “mayor actualización” y de “añadir” algo en sus institutos.

30.2.2. El método alberoniano de “adaptar” a la Congregación cuanto de meritorio pueda haber en un seminario o en otras instituciones eclesiales, debe tener una actualización particular en los **estudios de filosofía y de teología**, que casi en todas las Circunscripciones nuestros juniors cursan en centros especializados.

Acceder a centros especializados para la enseñanza filosófica y teológica es una situación adquirida y común a los Institutos religiosos, tanto que la Congregación para los institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica se ha creído en el deber de publicar un correspondiente documento: *La colaboración inter-institutos para la formación* (8.12.1998), en el que afronta el **problema** de cómo **integrar** con el carisma específico de cada Instituto la formación filosófica y teológica ofrecida en centros comunes. «Cada instituto tiene una responsabilidad primaria respecto de la propia identidad... Cultivar la propia identidad en la fidelidad creativa significa, pues, hacer confluir, en la vida y en la misión del pueblo de Dios, dones y experiencias que la enriquecen y, al mismo tiempo, evitar que los religiosos se inserten en la vida de la Iglesia de un modo vago y ambiguo» (n. 7.1).

Las indicaciones de nuestro Fundador al respecto son claras: «La finalidad de nuestros estudios, además de la elevación personal, consiste en formar al religioso paulino sacerdote y apóstol a poder seguir su vocación».⁵² Consiguientemente la **formación al carisma paulino** en la vida comunitaria

⁵² *Ut perfectus sit homo Dei*, cit., II, n. 192.

y un período de **estudio sistemático, teórico-práctico, de la comunicación** deberían constituir para nuestros juniors la integración adecuada de los estudios de filosofía y teología cursados fuera.

31. Las devociones (AD 179-184)

31.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Por diez años director espiritual de los seminarios, menor y mayor;
- primera semana del mes dedicada a devociones particulares;
- introducción y adaptación de la primera semana del mes para la Familia Paulina;
- Jesús Maestro y san Pablo;
- María, Reina de los Apóstoles;
- hacer confluir todo a honor de la Trinidad;
- comunión diaria, retiro mensual, adoración el primer viernes del mes, segunda Misa el domingo.

31.2. *Actualizaciones*

31.2.1. Teniendo en cuenta la diversidad de **cómo se viven** en la Congregación la primera semana del mes, la visita eucarística y nuestros modelos de vida espiritual-apostólica, no está fuera de lugar aprovechar la ocasión para una **reflexión comunitaria**.

Los **criterios** para una actualización responsable de la “riqueza” de las devociones son al menos dos: entender bien la intención “esencial” del Fundador, tomada de la teología y de la práctica religiosa de su tiempo; y asimilar bien las reflexiones y los nuevos aportes del concilio Vaticano II a la teología eucarística, a la teología del año litúrgico y a la mariología.

La actitud más fecunda a formulaciones teológicas o prácticas devocionales de otros tiempos no es ciertamente el juzgarlas inútiles, sino más bien, con nuevas categorías de pensamiento y con iniciativas prácticas, lograr reexpresar el **valor esencial** deseado por el Fundador.

32. Cosas por hacer (AD 185-203)

32.1. *Referencias históricas y de contenidos*

a. *Unificación de todas las ciencias*

- desorientación cada vez más fuerte en las ciencias: las ciencias no se abren a los interrogantes religiosos;
- rol de los sacerdotes para iluminar a los intelectuales;
- necesidad de estudios para los sacerdotes;
- falta la unificación de las ciencias en una filosofía que dé paso a la teología;
- experiencia del estudio de santo Tomás de Aquino y necesidad de un nuevo Aquinate para realizar las síntesis de las ciencias;
- intento, no apreciado, del canónigo Chiesa;
- oración para la gracia de la unificación de las ciencias;
- la Sociedad de San Pablo lleve en su corazón a los intelectuales por su influjo en las masas;
- entendimiento entre razón y fe.

b. *Grados para los estudios académicos*

- valor apostólico de los títulos académicos;
- María, mediadora de todas las gracias;
- un semi-ciego iluminado por Dios.

32.2. *Actualizaciones*

32.2.1. La **unificación de las ciencias** es una idea que vuelve en diversas épocas de la historia de la investigación científica. El P. Alberione la interpreta como la necesidad de que “**razón y fe**” puedan completarse y que todas las ciencias, unidas por una “filosofía de la ciencia”, puedan abrir al intelectual el camino a la teología y al hecho religioso.

En su visión los **sacerdotes** deberían tener tal competencia en las ciencias y en la teología que pudieran acompañar a los intelectuales “de la razón a la revelación”. Considera a **santo Tomás de**

Aquino como el modelo ideal de esta mediación eclesial y ve en el *Curso de teología* del canónigo Francisco Chiesa un ejemplo de cuanto él piensa. Pero el intento realizado por Chiesa fue ignorado por muchos y poco considerado por otros.

La reflexión sobre la síntesis de las ciencias sirve al Primer Maestro para recomendar a la Sociedad de San Pablo el «llevar siempre en el corazón a los intelectuales», porque «si se conquista a los intelectuales se pesca con la red y no sólo con el anzuelo».

32.2.2. Las potencialidades del **lenguaje digital**, de la creación multimedial y de las bibliotecas virtuales, la extensión sin confines y la inclusión de todo saber humano, representan hoy, bajo diversa angulación, el sueño de una “síntesis de las ciencias”.

La investigación científica actual, en sus múltiples aplicaciones y en los diversos métodos de indagar, cultiva la propia **celosa autonomía** frente a cualquier tutela religiosa o ideológica de otros tiempos y hace más ardua y remota la hipótesis de convertirse en “criada de la teología”. Por nuestra parte, hemos de contribuir a favorecer una “**reflexión ética**” sobre la investigación y las posibilidades que las ciencias ofrecen hoy.

La aspiración a «llevar siempre en el corazón a los intelectuales», mirando a crear las condiciones mínimas para un diálogo con ellos, en la Congregación halla su actualización en la **inversión sistemáticas y diversificada para las especializaciones de los Paulinos**. Hemos de hacer efectivo lo que el 9º Capítulo general ha recomendado con fuerza en la *prioridad 3.2: elevar el nivel cultural general de la Congregación y “crear pensamiento”*.

Desde finales de 1953, cuando el P. Alberione escribía estas frases, a hoy, la realización del objetivo de «completar los estudios, hasta poder dar títulos en filosofía, teología y derecho» puede interpretarse de dos modos.

Una primera interpretación, en sintonía con el episodio aludido por el Fundador cuando el canónigo Chiesa le empujó a doctorarse en teología, consiste en recordar a muchos Paulinos que en todos estos años, consiguieron un **título reconocido** en diversas disciplinas.

Otra interpretación puede apelar a la oportunidad de tener centros de la Congregación que conquieran grados académicos. En nuestra historia la lista es muy corta; pero aunque no haya dado títulos reconocidos, ha desarrollado una función benemérita en la Congregación, en la Familia Paulina y en la Iglesia el **Estudio paulino internacional de la comunicación social (SPICS)**, surgido en Roma a principios de 1980 y cesado en su actividad desde finales de 1990; actualmente la Congregación cuenta con dos Facultades: **FAPCOM** (*Faculdade Paulus de Tecnologia e Comunicação*, Brasil) y **COMFIL** (*Instituto de Comunicación y Filosofía*, México), más el **SPSF** (*Saint Paul Seminary Foundation*, Filipinas).

33. Agradecimiento al Señor (AD 204)

El Fundador enumera una serie de episodios de índole religiosa en su vida y los presenta como “**dones**” personales de los que debe dar gracias al Señor.

34. Apéndice (AD 215-220)⁵³

34.1. *Referencias históricas y de contenidos*

- Testimonio acerca de los primeros Paulinos que, durante cuatro años, vivieron de fe y de amor a Dios;
- dificultades externas, sobre todo la guerra 1914-1918;
- dificultades internas: trazar bien el perfil del carisma paulino;
- interferencias de don Giuseppe Rosa en la educación de los primeros Paulinos;
- Matteo Borgogno, el quinto de los primeros Paulinos;
- homenaje a cuantos, sobre todo los primeros, con su fidelidad abrieron a otros el itinerario de la vocación paulina.

⁵³ Cf *Mi protendo in avanti*, Alba, 1954, pp. 111-112.

34.2. *Actualizaciones*

34.2.1. El Primer Maestro tiene palabras de elogio principalmente para los cuatro primeros jóvenes (luego cinco) que le siguieron al comienzo, cuando se lograron, con tiempo y fatiga, «**el concepto y la orientación precisos para el sacerdote-escritor, una técnica elevada para el apostolado, una difusión que alcanzase a todas las personas y al pensamiento moderno**».

34.2.2. Queriendo actualizar la gratitud del Fundador, hay que **rendir un merecido homenaje** a los Paulinos que, en estos casi cien años y en las diversas naciones de los cinco continentes, han vivido el carisma paulino en el compromiso de santificación y de apostolado.

El alto reconocimiento de la Iglesia ha confirmado la bondad y validez de este camino a lo largo de cien años con la **beatificación** del P. Timoteo Giaccardo y del P. Santiago Alberione; con la declaración de **venerabilidad** para el canónigo Francisco Chiesa, el aspirante paulino Maggiorino Vigolungo y el Hno. Andrés Borello, a quienes se une la Primera Maestra Hna. Tecla Merlo; más con la introducción de la causa canónica, la **sierva de Dios** Hna. M^a. Escolástica Rivata.

La Trinidad santísima recompense a los Paulinos y a todos los miembros de la **Familia Paulina del cielo** que se adhirieron plenamente al carisma y vivieron el doble mandamiento del amor a Dios y al prójimo con la espiritualidad y el apostolado propio.

35. Despedida (AD 350)

El texto forma parte de las intervenciones que tuvo el P. Alberione en el mes de ejercicios espirituales para la Sociedad de San Pablo en abril de 1960.⁵⁴

Como sabemos por **AD 2-3 y 6**, en 1953, escribía de sí: el Primer Maestro «**debe desaparecer de la escena y de la memoria**». La misma convicción la reafirma en 1960, poniéndola como sello testamentario de su obra fundacional. Con lúcida consciencia de la misión recibida, reconoce la poquedad de su persona y la pobreza de su colaboración con Dios; se ve frágil instrumento, pero sin embargo seguro de que por él y por los Paulinos de todos los tiempos se ha dado la señal de una garantía venida de arriba: «**el Señor lo ha querido y él mismo lo ha hecho realizar**».

Queridos hermanos, nos acompañe la intercesión del beato Santiago Alberione, con la que sabemos poder contar, pues él mismo aseguró querer «pertenecer a esta admirable Familia Paulina: como servidor ahora y en el cielo, donde me ocuparé de quienes emplean los medios modernos más eficaces para el bien: en santidad, *in Christo et in Ecclesia*» (AD 3).

Con afecto fraterno.

Roma, 20 de agosto de 2011

Año 97 de fundación de la Sociedad de San Pablo



Don Silvio Sassi
P. Silvio Sassi, SSP
Superior general

⁵⁴ Cf *Ut perfectus sit homo Dei*, cit., I, n. 374.